

Serie Desde la Rectoría

Dennis R.
Simó

Mayo 2005



Colección UNAPEC por un mundo mejor

Discursos del Rector





UNIVERSIDAD APEC

Colección UNAPEC por un mundo mejor

Serie Desde la Rectoría No.1 -ISBN-99934-812-4-6

La Colección “UNAPEC por un mundo mejor” es una publicación mensual de la Universidad APEC, constituida por las series Ensayo, Investigación, Artes y Comunicación, Turismo, Tecnología, Administración y otros. Su finalidad es proyectar la vida académica e intelectual de la Universidad, mediante las publicaciones de monografías portadoras de avances de investigaciones, estudios de áreas, propuestas de divulgaciones de las grandes ideas del mundo contemporáneo, análisis de la sociedad de la información, expresiones artísticas, y todo cuanto concierne a los saberes del mundo de hoy.

UNIVERSIDAD APEC

COMITÉ DIRECTIVO UNAPEC

Dr. Luis Heredia Bonetti
Presidente

Lic. Carmen Cristina Álvarez
Vicepresidente

Lic. Julio Ortega Tous
Tesorero

Lic. Frederic Eman-Zadé
Secretario

Ing. Francisco Hernández
Miembro

Lic. Lil Magali Esteva
Miembro

Dra. Cristina Aguiar
Miembro

Lic. Opinio Álvarez
Presidente de APEC

Dr. Franklin Holguín Haché
Director Ejecutivo de APEC

Lic. Dennis R. Simó
Rector

COMITÉ EDITORIAL Y ASESORES

Andrés L. Mateo
Guillermo Piña Contreras
Irene Pérez Guerra
Carlos Sangiovanni
Olga Basora
Lourdes Concepción
Teresa Hidalgo

ASESORES

Mariano Lebrón Saviñon
Mario Suárez

Presentación

De los temas que más he tratado en mis artículos de opinión publicados en la prensa, y en mis libros, figura en primer lugar el de la educación. En varias obras que he puesto a circular también sobreabunda ese tópico. El huracán de la ignorancia *-la última de ellas en el tiempo-* se concentró en esas ideas.

A comienzos de los noventa, se opinó tanto sobre educación en los medios de comunicación que esta se convirtió en una preocupación nacional. Sin embargo, casi quince años después, aún nos encontramos en el mismo lugar: los avances han sido imperceptibles.

Y quiero contribuir significativamente a que dicho tema retome aquella posición cimera. Pienso que el futuro dominicano depende de lo que sean nuestras aulas y nuestros alumnos. De manera que hay que volver a convertir la educación en preocupación obsesiva de todos. En ese sentido la publicación de estos discursos desde la rectoría contribuye a la consecución de este objetivo.

Mis intervenciones como Rector de UNAPEC en graduaciones, congresos, inauguraciones... me han dado la oportunidad de insistir en tales planteamientos. Pero el discurso hablado presenta el inconveniente de la fugacidad. Pasa el evento, y la palabra entra en el olvido. Y queda reducida a los cuatrocientos presentes, o menos. Sin embargo, si se publica el discurso, potenciamos la palabra hablada con la perdurabilidad de lo escrito.

Me propongo, así, que ideas fundamentales del quehacer educativo sean discutidas y analizadas una vez más. Asimismo, que se asuma una postura decidida frente a su contenido. Con este propósito recopilé en este opúsculo mis discursos desde la Rectoría.

Quiero una República Dominicana mejor y más digna. Y la educación conduce a ese logro. En mis discursos, una y otra vez, vuelvo sobre ello.

Tal vez, me replique alguno como le replicaba alguien a don Miguel de

Unamuno: “¡Pero hombre, eso ya nos lo ha dicho usted otras veces! ¡Cómo le gusta repetirse!

Agarró en aquella ocasión el ex Rector de Salamanca un libro del estante y lo abrió por uno de los pasajes que tenía en él señalados. Era una obra del norteamericano Oliver Wendell Holmes. Y le leyó al amigo:

“No ha de suponer usted que las observaciones que hago –decía Wendell Holmes– son como los sellos de correo, que no cabe usarlos sino una sola vez... Tiene que ser un pobre hombre el que no se repita a menudo. Imagínense al autor de aquel excelente consejo conócete a ti mismo no volviendo a aludir a él durante el curso todo de una larga existencia. Las verdades que un hombre lleva consigo son como sus instrumentos ¿Y cree usted, acaso, que un carpintero está obligado a no usar del mismo cepillo sino una sola vez para alisar una tabla nudosa, o a colgar el martillo luego que metió con él un clavo? Jamás repetiré una conversación; pero una idea, a menudo”.

Esto, además, lo recomienda hoy la didáctica más exitosa y es el mejor consejo que se da a los comunicadores que trabajan en educación: ¡repetir y repetir las ideas fundamentales!

Adicionalmente, con la publicación de los discursos del Rector, se pretende también dejar rastros para la historia de la Universidad, pues en ocasiones, estos quedan dispersos y sin posibilidad de ser recuperados.

Sin más, los dejo en compañía de estos discursos cuyos mensajes pueden resultar vivificantes para nuestro país.

Dennis R. Simó.

Lic. Dennis R. Simó

Economista, financista, empresario y educador, Dennis Rafael Simó Torres nace en la ciudad de Santo Domingo de Guzmán, capital de la República Dominicana, hijo de Dulce Torres y Torres y Porfirio Esteban Simó. Su infancia y juventud transcurren en un entorno familiar, en el cual destacan interesantes personalidades en el ámbito sociocultural y profesional del país.

Su espíritu innovador le ha llevado a trascender la palabra y convocar la acción a favor de la educación. Desde las diversas responsabilidades que ha tenido y tiene, ha orientado esfuerzos propios y de la comunidad a favor del cambio educativo en la República Dominicana. En los últimos años, su inquebrantable decisión de incidir en la mejora educativa del país le ha llevado a dedicarse, a tiempo completo, a la gestión académica, sin descuidar sus compromisos como consultor económico e investigador cultural.

En la actualidad, como Rector de la Universidad APEC, ha liderado diferentes proyectos de desarrollo educativo, como son los programas “Mejora de la Enseñanza de la Matemática”, “Mejora de la Enseñanza del Español”, “Enseñando a Pensar y ser Creativos”, “Centro UNAPEC de Excelencia Académica y “Desarrollo Profesional Docente”, entre otros.

Dennis R. Simó es graduado Magna Cum Laude en Economía en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, en Administración y Gerencia en la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro, Brasil, donde también curso Ingeniería de Operaciones Mecánicas. Realizó cursos de especialización en Administración Financiera, Conducción de Pequeños Negocios, Gerencia de Proyectos, Investigación de Operaciones, PERT-CPM, Banca Internacional, Planificación Estratégica, Teoría y Técnicas

de Decisión, Métodos Cuantitativos, y Mercados Internacionales de Dinero.

Fue Profesor en los Departamentos de Economía, tanto del Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC), de la Universidad Central del Este (UCE) y de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU) impartió las asignaturas: Preparación y Evaluación de Proyectos, Administración Financiera, Análisis para Decisiones Financieras, Economía de Empresas y Microeconomía.

También ha participado como Profesor de la División de Educación Permanente y Divulgación Científica del Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC) y de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), así como Profesor del Proyecto Subregional de Capacitación en Promoción de Exportaciones del Centro de Comercio Internacional de las Naciones Unidas.

Fue galardonado como Egresado Distinguido de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU), en 1988.

Inició su carrera profesional en la Esso Standard Oil, y pasó luego a ocupar la posición de Gerente de Planificación y Economía del Citibank, N.A. Luego se desempeñó como Vicepresidente y Gerente General de la Financiera Citicorp, S.A., de donde pasó de nuevo al Citibank como Vicepresidente Nacional para el Área de Crédito Corporativo.

Pasó luego a ser Administrador General de la empresa Productos del Trópico, C. por A., una subsidiaria del grupo BORDEN.

Posteriormente, fue contratado por la compañía Seagrams para la reestructuración de la empresa Industria de Licores Internacional, S.A., una empresa de propiedad conjunta del Grupo Bermúdez y de Seagrams.

Fue Asesor, Director Financiero y Administrativo, Subadministrador General, Administrador General, Presidente Ejecutivo y Presidente del

Consejo de Administración de la Compañía Dominicana de Aviación, C. por A. Estas posiciones las ocupó en 1978 y 1982, así como entre 1987 y 1990.

En el Centro de Estudios Monetarios y Bancarios, Inc. (CEMYB), fue Directivo Ejecutivo desde 1986-1992 y hasta 1999 Vicepresidente del Consejo de Directores.

Durante los años 1980-1982 fue designado Miembro del Consejo de Asesores del Presidente de la República.

También ha participado en el Consejo de Directores de la Corporación de Fomento Industrial, en el Consejo de Directores del Consejo Nacional de Zonas Francas y en el Consejo de Directores del Instituto Dominicano de Tecnología Industrial (INDOTEC).

Durante varios años fue miembro del Consejo de Administración del Zoológico Nacional.

Entre los años 1986-1994 fue Asesor del Secretario de Estado de Industria y Comercio, del Secretario de Estado de Finanzas y del Secretario Técnico de la Presidencia.

En 1977 pasó a formar parte del Consejo de Directores de Acción Pro Educación y Cultura, Inc. (APEC); luego de 1987 a 1991, fue elegido Presidente de los Centros APEC de Educación a Distancia, Inc. (CENAPEC). De 1991 a 1993 fue Secretario, Tesorero y Vicepresidente de Acción Pro Educación y Cultura (APEC), siendo elegido Presidente desde 1993 hasta 1997, desempeñándose luego como Presidente del Consejo de Pasados Presidentes, organismo superior de APEC, volviendo a ser elegido como Presidente de APEC para el período 1999-2001.

Miembro fundador de la Junta Agroempresarial Dominicana (JAD), de la Fundación Dominicana de Historia y Cultura, Inc., y de la Fundación Cultural Compromisso, Inc., de la cual es Presidente.

Además, Simó es Miembro del Consejo de Directores de empresas comercializadoras, importadoras y de servicios.

Es Presidente de Inversiones Atlántico, S.A. y de Simó y Asociados, S.A.; Tesorero de Cars, S.A. y de Alpha Motors, S.A.; Secretario del Consejo de Administración de D.F.F., S.A., y Grupo FEB, S.A.; Vicepresidente de la Sociedad Dominicana de Bibliófilos, Inc.; y Miembro de Número del Instituto Dominicano de Genealogía, Inc.

En 1997 fue premiado por el Colegio Dominicano de Economistas, Inc. Como “De los 30 economistas más destacados en los 30 Años de CODECO”.

El pensamiento educativo de Dennis R. Simó se ha ido develando en diferentes artículos y publicaciones, que han sido recogidas en su obra “El huracán de la Ignorancia”, editada en el año 2002. En ella plantea sus ideas esenciales sobre la educación y el desarrollo de la República Dominicana, expresando entre otras cosas que:

- El desarrollo humano y del país depende de la cobertura y calidad de la educación.
- Es preciso enseñar a aprender y aprender a aprender.
- El profesor es gerente del proceso docente educativo.
- La capacitación docente es fundamental como centro de las acciones de desarrollo educacional.
- El verdadero desarrollo está en la transformación de la sociedad, en la instauración de una verdadera democracia, lo cual significa verdaderas oportunidades para todos.

- Es necesario el protagonismo estudiantil.
- El transformar la realidad implica ser actores, no espectadores.
- El dominio de las TICs es necesario como herramientas imprescindibles para ampliar la cobertura educativa y combatir la ignorancia.

Es autor de las siguientes obras: *La Situación del Empleo en Samaná* (1983); *Manual Programa de Visitas a los Clientes de un Banco* (1985); *Tu, Yo y el Silencio* (poemas) (1989); *Crédito: Investigación, Análisis y Seguimiento* (1994); *Vientos Alicios* (Pinceladas del Descubrimiento) (1994); *Crédito Bancario* (1999), en coautoría con su hijo Dennis Simó Alvarez; *Gobernantes del Territorio Nacional 1492-1999* (1999); *Mercado Cambiario en la República Dominicana* (2000); *Estaba Escrito* (2001).

Los Estados Financieros (para personas sin conocimiento de contabilidad) (2001); *Huracán de la Ignorancia* (2002); *Cancionero de Vida* (Poesía) (2003); y próximamente publicará “*Huellas de Familia: La Familia Simó. De Cataluña a Santo Domingo* (estudio genealógico)”.

Discursos del Rector

Palabras de apertura en el “Encuentro de Administradores 2002”, Marzo 2002.

Bienvenidos todos los participantes de este importante evento académico denominado; *“encuentro de administradores 2002”*.

Este tipo de encuentro permite a todos interactuar y conocer otras formas de pensar que pueden, sin dudas, enriquecernos.

Administrar es seleccionar adecuadamente, entre varias alternativas, aquella que mejor satisfaga los intereses de la empresa o institución, haciendo acopio de todos los recursos disponibles.

A diferencia del pasado, el recurso de mayor relevancia hoy, y el que puede lograr realizar las transformaciones necesarias, es el recurso humano. Ese capital humano que ha provocado las grandes y trascendentales innovaciones que permiten a la humanidad crecer a veces a “saltos”.

El mundo de hoy, complejo de por sí, clama por valores éticos que permitan la convivencia en solidaridad, que permitan el desarrollo y el crecimiento en equilibrio, en fin, que permitan al ser humano ser no solo un actor importante, sino el eje fundamental en la búsqueda de un futuro.

La Universidad APEC,

Quiero manifestarles mi complacencia y exhortarlos para que continúen por el mismo sendero, porque es aquí donde podemos reunirnos, compartir, analizar y unificar criterios en torno al presente y al futuro de la administración de empresas. Hoy estamos en una sociedad mundial de

transformación, y las transformaciones en su primer estado provocan crisis, y es precisamente el ser humano quien debe enfrentar esas crisis.

Trabajamos para formar gerentes con valores corporativos para enfrentar el futuro empresarial, con valores humanísticos y con sentido claro de los negocios, que se conviertan en la base para el desarrollo del sector empresarial. La labor de UNAPEC es formar profesionales competitivos en todas las áreas con actitud humana, capacidad técnica y conceptual en el mundo de los negocios.

Para garantizar un futuro más promisorio, la Universidad APEC, está viviendo cambios radicales en la formación de los administradores de empresas. Estamos inmersos en el desarrollo de aulas modelos, laboratorios de informática para simulaciones de negocios, programas de alta gerencia, postgrados, maestrías, múltiples convenios con universidades extranjeras y doctorados, entre otros proyectos; revisión profunda de los *pensa* de las carreras de contabilidad y de la carrera de administración de empresas.

Este gran encuentro de administradores, en donde anualmente se debaten temas claves en la búsqueda de soluciones, de mejores respuestas ante la problemática actual en la administración de empresas, también nos será de gran utilidad.

Esperamos encuentren en este evento las ideas necesarias para aprovechar las oportunidades de este mundo global.

Éxitos,
Muchas gracias.

XXIX Graduación de la Escuela de Idiomas, 20 de junio, 2002

El hecho al que voy a referirme sucedió en Europa, el año pasado. Más exactamente, durante todo el año pasado. Aquel continente, del que nos separa un océano, explica tal vez como el suceso pasara desapercibido entre nosotros. Pero advertido o no, el mismo no deja de ser altamente aleccionador y significativo.

Durante todo el año 2001, el Viejo Continente celebró el Año Europeo de las Lenguas. No fue un día, como sucede con ciertas fechas: el Día de las Madres, el Día de los Padres, el día Mundial del Ambiente... *Fue un año. Y el mensaje sustancial de aquella celebración fue: aprender idiomas abre muchísimas puertas, y está al alcance de todos. Este evento organizado por la Unión Europea lo dice prácticamente todo sobre las razones para estudiar idiomas y sus ventajas.*

En efecto, el aprendizaje de lenguas extranjeras abre muchísimas puertas. Y más que ninguno, el aprendizaje del inglés que es cursado por el 85% de los alumnos de la Escuela de Idiomas de UNAPEC. Como segundo idioma, el inglés es el preferido en el mundo. De hecho, el inglés se ha convertido en el idioma universal. Por su importancia en el intercambio comercial, tecnológico y cultural del mundo.

El 90% –y más– de los conocimientos disponibles en las páginas web, en Internet, están en inglés. Todo ese universo de informaciones –lo último que se nos ofrece en electrónica, en informática, en medicina...– puede ser aprovechado por nosotros si sabemos inglés. 500 millones de usuarios se unen por Internet a lo ancho y largo del mundo. Esta cantidad aumenta, de un mes para otro, hasta en 10 millones de nuevos usuarios.

Y ahora, compramos también por la red. Ha habido un incremento de un 60% en las compras de los dominicanos por Internet en los EE.UU. La tendencia es seguir subiendo, porque comprar por Internet es más fácil que comprar en el colmado. Pero hay que saber inglés.

En adición a estas ventajas, el inglés es el idioma más utilizado en turismo. ¿Un estudiante que se prepare para trabajar en un hotel o servicio turístico puede tener éxito profesional sin dominar perfectamente las lenguas que hablan nuestros visitantes? El hablante de lenguas extranjeras se encuentra mejor situado en ese mundo laboral, para servir mejor y para percibir mejores remuneraciones.

Por eso, la más elemental inteligencia práctica debe motivar a nuestros jóvenes, a estudiar el idioma inglés. En el próximo decenio, quien no tenga el inglés como segundo idioma no podrá ser, profesionalmente, alguien, y de la misma manera se necesitan los demás idiomas.

Las cosas no eran así antes, ni siquiera en nuestro país. Y no tenemos que remontarnos a los comienzos del siglo pasado, cuando las presidencias de Mon Cáceres o de Horacio Vásquez. Todavía hacia el 1990 en un liceo podía no haber clases de inglés. Aunque ya en muchos liceos se aprendía el idioma inglés. Pero aquellos jóvenes se iban a la universidad sin nociones siquiera de esa lengua. No hablemos de aprender algún otro idioma además del inglés. Al publicarse el Plan Decenal de Educación, en 1992, el documento en que se recogía el diagnóstico del sector decía: "Allí donde existe, la enseñanza de la lengua extranjera es abordada de modo formal".

No debe pasarse por alto, pues, la visión que tuvo la Universidad APEC al crear en 1971 su Escuela de Idiomas. Ha habido desde entonces 28 graduaciones. Las primeras no llegaban al centenar de alumnos. El total de graduados desde su fundación asciende a 7, 588. En estos momentos, la Escuela tiene 6,963 alumnos. En la jornada de hoy se gradúan 509 estudiantes. Con ello, hoy, 20 de junio del 2002, hemos arribado a la cifra

más alta de diplomados en la Escuela de Idiomas de UNAPEC.

De ese número, 440 terminan sus estudios de inglés. Es decir; el 86%. En menor cantidad, unos 70, se gradúan hoy en francés, italiano, portugués y en español como segunda lengua.

La sociedad en que vivimos tiene urgencia de aprender inglés y otras lenguas. Y hemos respondido con calidad. La vida es útil cuando sirve para enriquecer a los demás. Siempre la Escuela de Idiomas de UNAPEC ha disfrutado de una muy buena fama. Es un crédito en nuestra sociedad que quienes solicitan un trabajo pongan en su currículum que han estudiado ese idioma y que han cursado sus estudios en la Escuela de Idiomas de UNAPEC.

A todos los graduados, los felicito muy de veras. Han sacrificado mucho tiempo durante dos años para aprender. A partir de ahora, empezarán a apreciar que valió la pena el esfuerzo. Sigán perfeccionándose en el dominio de los idiomas aprendidos. En la sociedad del conocimiento –así se llama ese mundo en el que a ustedes les tocará desarrollarse profesionalmente– siempre habrá que vivir estudiando y aprendiendo. No se contenten con ser algunos más de los que hablan inglés u otro idioma. Comprométanse con la excelencia. Porque ese es el único camino que conduce al éxito. Y el único camino autorizado para nuestros estudiantes. Para transitar por el mundo de los triunfadores la única visa que se exige es la de la excelencia.

Sean ustedes los triunfadores.

Muchas gracias,

“Acto de Bienvenida a los Estudiantes de Nuevo Ingreso” 2 de septiembre, 2002

Hoy, frente a ustedes y con ustedes, la Universidad APEC se congratula y los congratula al tenerlos aquí en el inicio de sus carreras universitarias.

Son ustedes unos privilegiados que logran, entre muchos, llegar a iniciar sus estudios en una universidad, en esta su Universidad.

Este comienzo está lleno de esperanzas, colmado de inquietudes y tal vez hasta de incertidumbre: ¿Habré seleccionado bien lo que voy a estudiar? ¿Me habré equivocado? ¿Me gustará ésto? ¿Me servirá de algo? Bien, pueden estar seguros y convencidos de que les servirá de algo, los hará mejores personas. Tendrán mejores y mayores oportunidades. Crean en su futuro.

Ninguno de nosotros es capaz de construir desde cero el mundo de significaciones y sentidos. Cada uno de nosotros entra en un mundo prefabricado, en el que determinadas cosas son importantes para el logro de nuestros objetivos, y otras no lo son. Pero tanto los propósitos de ustedes como los de la universidad, que en este caso convergen, son la perseverancia y la consistencia. Ya han mostrado la intención, ahora hay que perseguir ese sueño con devoción, con dedicación.

En este mundo, más allá de lo moderno, situado tal vez en el límite de las indulgencias y notoriamente inestable en el cual el cambio se perpetúa, prácticamente todas fantasías se hacen realidades, es necesario temer al exceso de dejar hacer. En un mundo cuyo objetivo está centrado en la desregulación y en la privatización, hasta el Estado pierde su sentido de orden y en su lugar promueve una relajación y falta de entusiasmo.

Todo el mundo parece perseguir tan sólo experiencias nuevas y se dejan seducir por las ofertas de aventuras, en muchas ocasiones insólitas e

incluso faltas de moral.

Parece que, determinada la indeterminación de la situación de cada quien, desaparece la incertidumbre y la angustia.

Provoquen ustedes en sus vidas esta determinación, sean ustedes mismos los verdaderos agentes de los acontecimientos, y así no se limiten a ver pasar el tren de sus vidas, estén en él y condúzcanlo.

Finalmente y tomado del más viejo libro y el primero que se imprimió, recuerden: quien se conduce con integridad, anda seguro y quien anda en malos pasos, será descubierto.

Sean todos bienvenidos a esta su Alma Máter, su casa de estudios, su casa.

Éxitos.

Palabras del Rector en representación de las Instituciones Coauspiciadas del Homenaje a Don Mariano Lebrón Saviñón, 9 de octubre, 2002

¡Buenos días!

Propietario de una extensa trayectoria literaria y humanística, Don Mariano Lebrón Saviñón, el último sorprendido, ha estado alumbrando la cultura dominicana por más de 65 años (recuérdese que publicó sus primeros poemas y ensayos antes de cumplir los 15). Ahora, “a altas horas de su edad”, *recibe el reconocimiento (o uno de los reconocimientos, porque su labor ha sido valorada tanto a nivel nacional como internacional) de todos los que vemos en él un maestro, un guía, un paradigma. Es, sin duda alguna, una de las figuras más trascendentes de la literatura dominicana. Y no exagero si digo, enriqueciendo mi expresión anterior, “una figura trascendente y singular”, en el sentido de que en un medio donde no es rara la mezquindad y el egoísmo, este “aprendiz de ruiseñor”, como a él le gusta llamarse emulando a Machado, es un ejemplo de humildad, de sencillez y de entrega.*

En la Universidad APEC, donde a través de la Vicerrectoría Académica, en el Departamento de Extensión Cultural, estamos dando los pasos finales para dejar formalmente establecido el Taller Literario Mariano Lebrón Saviñón, vivimos día a día su memorable solidaridad. Es Asesor Cultural de la Rectoría; pero en realidad es fuente de consulta para todos, y responde con acierto desde la inquietud más elemental, hasta la interrogante más especializada. Y esta es una verdad que podemos extrapolar a todos los ámbitos donde se desenvuelve.

A lo largo de los días, a través de sus intervenciones televisivas – porque el “Tío Mariano” es un gran conversador, un gran expositor–, se afianza su transformación en fuente de sabiduría, hontanal en el que

abrevan personas de todas las edades y de todos los niveles. Ciertamente, “el Tío Mariano” sabe explicar con lúcida gracia y sencillez los aspectos más complejos del pensamiento. Esta cualidad del maestro, creo, no reside sólo en su sólida formación, tanto en las letras como en la medicina (no olvidemos que es médico-pediatra), sino, también, en la pasión con la que aborda todo lo que hace, una pasión vital.

Ahora que el otoño riega sus hojas, Don Mariano sigue produciendo y sigue publicando. Sabemos que tiene múltiples textos inéditos, poemas, ensayos, cuentos y una novela. Es importante resaltar esto: Don Mariano cuentista, prácticamente desconocido, y el Don Mariano novelista, totalmente inédito, aunque ha tenido difusión como poeta y ensayista. Ojalá esos textos pronto vean la luz, porque la carga emotiva, el nivel de asombro y la multiplicidad de sentidos que tiene su voz, merece una convocatoria con la posteridad.

Don Mariano, a través de este homenaje con motivo de su octogésimo aniversario, reciba nuestro afecto y admiración, reciba el testimonio de nuestro respeto y reciba nuestro anhelo de que su Tiempo en la Tierra, como su libro, atraviese las edades. Parafraseando a Huidobro, reciba también nuestro agradecimiento por la felicidad que nos depara el saber que los lugares seguirán siendo cálidos con su presencia.

Y en nombre de las instituciones coauspiciadoras (Secretaría de Estado de Cultural, Biblioteca Nacional Pedro Henríquez Ureña, Secretaría de Estado de Salud Pública, Universidad Autónoma de Santo Domingo, Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, Universidad APEC, Universidad Interamericana, Academia Dominicana de la Lengua, Academia de las Ciencias, Instituto Duarte, Ateneo Dominicano y Esta noche Mariasela), gracias por su trayectoria y porque siguen siendo suyos los caminos, gracias por su inagotable legado y gracias porque, a juzgar por los bríos que tiene todavía, sabemos que seguiremos juntos por mucho

Lic. Dennis R. Simó T.

tiempo, que tendremos Don Marino para largo... Sea con usted la luz del mundo.

Muchas gracias.

Entrega de premios a egresados con los índices más altos de la XXXV Graduación Ordinaria "Don Manuel Corripio García", 23 de octubre, 2002

Lolita Curbelo Barberán, reconocida poetisa cubana, natural de la ciudad de Holguín e incesante promotora de cultura, recibió de Juana de Ibarbouru un día de mayo de 1964, una opinión sobre sus escritos, que dice así:

Aunque digas forastero:
vienes de absurdos mundos
de caracolas ciegas
tú eres la claridad, pese a ti misma o no sé qué
secreto veto de dolor, de ensueño trunco y claro acento.
Eres poeta hasta los huesos.

Pues bien, Lolita Curbelo en su libro *Thanatos (La Muerte)*, *Eros* (que imagino ustedes saben a que me refiero) y *Heroikos* nos lega varios poemas dedicados a sus héroes, de los cuales leeré los siguientes fragmentos:

Mientras los periódicos hablan
de desaparecidos y de muertos
tú sigues con un gozo diferente
con el arma en las manos.
Tu rostro se mete por mi casa,
por mi almohada y me dejas
tus ojos tristes para que abran
las ventanas.

O aquel que se titula el *Héroe* y con estos versos termine el libro ya citado:

Pero una tarde el bosque se encendió y el héroe caminó sobre la hierba.

De la lectura de estos versos, me pregunté qué era un héroe.

Pues bien, pasé al Diccionario de la Real Academia, en su Vigésima Segunda Edición del año 2001, y encontré que:

Heroico: Del latín Heroikus, proveniente del griego, aplícase a las personas famosas por sus hazañas o virtudes, y por extensión, dícese de las acciones.

Héroe o Heroína: Se refiere a cualquiera de los personajes de carácter elevado en la epopeya.

Heroísmo: Esfuerzo eminente de la voluntad y la abnegación que lleva al ser humano a realizar hechos extraordinarios en servicio de Dios, el prójimo o la patria.

También recordé que en innumerables versículos del libro sagrado: La palabra de Jesús, el señor premia a los que hacen vida su Palabra. A aquellos que cumplen.

En este nuestro país, repleto de carencias y grandes y profundas limitaciones, lograr educarse constituye un mayúsculo éxito y aquellos que lo logran se convierten en privilegiados del conocimiento, un grupo al que sólo acceden unos pocos por su dedicación y esfuerzo.

De esos pocos, ustedes se destacan, pues han sido a la vez, los mejores; y ésto nos lleva de nuevo a lo que referí al principio de estas palabras, a las poesías sobre héroes de Lolita Curbelo y al diccionario al definir heroico. Son ustedes héroes del conocimiento.

La Universidad APEC, UNAPEC, se siente honrada al tenerlos aquí y

otorgarles estos reconocimientos.

Éxitos,

Ceremonia de apertura del Seminario-taller “Creatividad, Innovación y Marketing”, durante la continuación de la Jornada Académica de Mercadotecnia 2002, 1ro. de noviembre, 2002

Buenas tardes, miembros de la mesa directiva, buenas tardes profesor Alejandro Schnarch, invitado especial y conferencista de la jornada Académica.

Señores Participantes.

El enorme reto que representa la globalización ha de enfocarse como una gran oportunidad de lograr la verdadera inserción de nuestros países periféricos en el primer mundo. Esta nueva realidad, requiere de todos nosotros, y me refiero a todos los sectores que componen la sociedad dominicana, de una amplia capacidad innovadora que nos permita reinventar nuestros negocios, con el objeto de lograr nuevas oportunidades de crecimiento y de participación, capaces de crear nuevos enfoques empresariales ajustados a las necesidades y requerimientos de cualquier entorno. Es decir, homologarnos.

La Universidad APEC como institución líder en programas educativos, nacionales e internacionales en el Área de Negocios, preocupada por estos cambios desde hace años, organiza eventos de alto nivel que permitan llevar a la sociedad una actualización que complemente la formación académica de su población.

El profesor Schnarch es egresado de la Universidad de Chile en ciencias económicas, contador auditor e ingeniero comercial, además de haber hecho estudios de pedagogía para graduados en la universidad Ben Gurión, Israel.

Tiene una amplia experiencia como docente en universidades de Chile,

Colombia, Ecuador y Argentina. De igual forma, se ha desempeñado como asesor externo y consultor de empresas en prestigiosas firmas de varios países del mundo. Como conferencista, ha tenido una ardua labor en un representativo número de congresos celebrados en América y en Europa.

Agradecemos el respaldo que nos brinda, con su presencia a esta iniciativa académica, siendo esto una muestra fehaciente de que en nuestros pueblos y en nuestras gentes existe el deseo de ser mejores dominicanos.

Muchas Gracias

Acto de dedicación de la Biblioteca de la Universidad del Caribe, con el nombre de José Andrés Aybar Castellanos, 8 de noviembre, 2002

José Andrés Aybar Castellanos

Nació el 18 de julio de 1902 en la ciudad de Santo Domingo y murió el 10 de junio de 1983. El cuarto de ocho hijos procreados por Silvestre Aybar y Núñez de Cáceres y Matilde Castellanos y Martínez.

En 1934 casó con Ana Josefa Sánchez Alfonseca, procreando cinco hijos: José Andrés, Victoria, Silvestre, Ana Josefa y Rosario.

Su ascendencia por el lado de los Aybar se remonta 4 siglos atrás en la persona de Rodrigo Aybar, inmigrante español.

Buscando mejores oportunidades, con 18 años, viajó a Cuba y Nueva York donde laboró en diversas actividades comerciales por espacio de tres años. Cuando regresó al país ingresó al servicio público, específicamente en las oficinas de la presidencia en el Gobierno de Horacio Vásquez.

En el período de 1930 a 1961 sus actividades se desarrollaron dentro del sector privado. Tuvo gran participación en la masonería, donde se destacó como uno de sus principales oradores.

Del 1961 en adelante, incursiona en la vida pública; el Listín Diario describe con bastante acierto su vida a partir de este momento en su Editorial del 12 de junio de 1983, donde dice entre otras cosas “Aybar Castellanos se distinguió en su larga vida, por una denodada consagración al servicio público, sin traicionar los principios que norman una conducta de acción muchas veces en fricción con los intereses de personas o grupos adversos.

Su discreta posición personal durante el régimen de Trujillo lo convirtió, en cierto modo, en un aislado social aunque activo dentro de un círculo muy reducido de amigos y compañeros.

Al hundirse el régimen del terror que encarnó Trujillo, Don José Andrés Aybar Castellanos se lanzó al ruedo de las luchas políticas, a cara descubierta, pero con la hidalguía y altura que caracterizaron todos los actos de su vida”.

Funcionario, primero del Triunvirato y luego de los sucesivos Gobiernos del Dr. Joaquín Balaguer. En su colaboración nunca fue mezquino sino encaminado al verdadero servicio público, conducta que hizo acreedor al reconocimiento de todos los que acudían a su despacho, en demanda de la cooperación oficial que él podía ofrecer.

En la figura de este notable hombre se produjo la más extraordinaria confluencia de virtudes que los dominicanos hemos conocido. Su vida exhibió sin denuedo:

al hijo ejemplar,
al consagrado esposo,
al abnegado padre,
al laborioso y eficiente servidor,
al funcionario público de principios paradigmáticos,
al apóstol de la pulcritud.

No fue complaciente al actuar. Nunca discriminó cuando le tocó servir a un ser humano. Jamás escatimó esfuerzos para ayudar sin esperar recompensa. Siempre fue fiel a sus principios. Toda su vida prodigó amor a los demás.

Educó toda su vida, siempre con la más poderosa de las pedagogías: el

ejemplo.

El 27 de junio de 1981, en la columna “Lo que se dice”, el Sr. Mario Álvarez, actual Director del periódico *Hoy*, se refiere al acto donde se reconoció a Don José Andrés Aybar Castellanos con el título de Doctor Honoris Causa por el Instituto de Estudios Superiores (Universidad APEC), “el señor José Andrés Aybar Castellanos es un ejemplo de probidad y vida austera, con él se puede estar en acuerdo o en desacuerdo, en cuanto a sus ideas políticas se refiere. Hay que admitir, con justicia, que defiende sus creencias con pasión, y por encima de todo con buena fe. Es un dominicano honrado a carta cabal y durante toda su vida se ha dedicado exclusivamente a trabajar por lo que él entiende correcto y más beneficioso al país”.

Siendo aún joven, tuve la grata satisfacción de conocer a Don José Andrés Aybar Castellanos y me impresionó sobremanera su extrema humildad. Siempre tenía tiempo para algún comentario con los más jóvenes, a quienes exhortaba -a mí entre otros- al trabajo y a la dedicación con perseverancia.

Por su parte, el Presidente Joaquín Balaguer expresó en sus palabras de despedida, el 12 de junio del 1983, en ocasión del funeral de Don José Andrés Aybar Castellanos en el cementerio Cristo Redentor, lo siguiente:

“Con Don José Andrés Aybar Castellanos, no solo desaparece un hombre, con él muere también una época; fue el último de nuestros hidalgos, el último de nuestros caballeros de capa y espada, el último superviviente, acaso de una sociedad desaparecida. Sus prendas morales no fueron propias de nuestro tiempo, en cierto modo constituyó un ser extraño en medio de una sociedad con las entrañas moral y políticamente podridas.

“Hombres como José Andrés Aybar Castellanos no nacen al borde de los pantanos. Su ambiente natural esta a la altura de los picachos, en la

vecindad de las nubes, en regiones purificadas en la solemne liturgia del fuego y la tempestad”.

“Él mismo lo sabía; con frecuencia me comentó el libro de Stephen Sweig, *El Mundo de Ayer*, en sus comentarios a esas páginas se advertía un hondo sentimiento de soledad, un sentimiento infinito de nostalgia”.

“Quiero que se me permita agradecer en nombre del Partido Reformista y en nombre del mío propio, las palabras de pésame que he recibido del Señor Presidente de la República y de Miembros distinguidos del Partido Revolucionario Dominicano. Es una prueba de que todos tenemos conciencia de esta pérdida, de que todos sabemos que con la muerte de Don José Andrés Aybar Castellanos la República pierde a una de sus figuras más limpias, a uno de sus hombres más honestos, a uno de los dominicanos más íntegros”.

Con las citas señaladas arriba puede perfilarse la semblanza y el carácter de este hombre que supo pasar por las más altas posiciones públicas y lograr el reconocimiento de los dominicanos, aun de sus contrarios políticos, por sus virtudes excepcionales: honradez, trabajo y lealtad, sobre todo con sus principios.

Cada día recuerdo su figura, pues hemos de recordar que la Universidad APEC se encuentra situada en la calle Máximo Gómez esquina José Andrés Aybar Castellanos.

La designación de esta biblioteca con el nombre de Don José Andrés Aybar Castellanos es sólo un humilde reconocimiento a la inconmensurable obra que describió en su trayectoria de vida este ilustre ciudadano de la Patria. Que se marchó de este mundo con la frente en alto, de cara al sol, con el cuerpo erguido y el pecho henchido del orgullo del deber cumplido,

con la paz de los santos y el andar de los grandes.

Hoy honramos, señores, a un gran dominicano, a Don José Andrés Aybar Castellanos.

Muchas gracias.

***Acto Profesor Honorario Christian Larroumet,
21 de noviembre, 2002***

España había perdido la porción de la Isla Española que hoy ocupa la República de Haití al terminar la guerra de la liga de Augsburgo y firmar el tratado de paz de Ryswick en 1698.

La Revolución Francesa tuvo entre sus principales y más inmediatas consecuencias una cruenta guerra entre Francia y España, que terminó con la firma del Tratado de Basilea el 22 de julio de 1795, mediante el cual el Rey de España cedió a Francia “La parte española de la isla La Española en las Antillas”.

Por razones políticas y militares, locales e internacionales, Francia no ocupó la parte cedida sino seis años después, en enero de 1801, y curiosamente, aún en ese momento, por razones que algunos aventuran de naturaleza política, tal dominio francés no implicó un cambio de sistema jurídico, pues Napoleón Bonaparte decidió que continuaran “vigentes todas las leyes (...) que habían regido a Santo Domingo durante el período colonial español”.

A los que nos referimos son a los años del protagonismo francés y universal de Napoleón Bonaparte, en los que se promulgaron en Francia los llamados “Códigos Napoleónicos”: en 1804, el código Civil; en 1806, el Código de Procedimiento Civil; en 1807, el Código de Comercio y en 1810 el Código de Instrucción Criminal, ninguno de los cuales, sin embargo, cobró vigencia en la parte oriental de la isla de Santo Domingo.

En aquellos días, la República de Haití, por su parte, independizada de Francia en 1804, había decidido, sin embargo, mantener el sistema jurídico francés, vigente durante todo el período de la dominación francesa de

aquella parte de la isla. Tal había sido la voluntad de sus principales líderes: la de Dassalines, su primer gobernador; la de Petion, quien en 1816 dictó un Decreto ordenando: “que se aplicaran en la República las disposiciones del Código Napoleón”, lo que se hizo no sólo en relación con el Código Civil, que era el conocido como “Código Napoleón”, sino también con los demás códigos franceses –el penal, el de procedimiento civil, el de instrucción criminal y el de comercio-.

De 1816 es, también, la Constitución Haitiana que, en su artículo 37, ordenó la redacción de los códigos haitianos, lo que, sin embargo, no ocurrió hasta 1825 y 1826 cuando el Congreso haitiano los promulgó, resultando reproducciones bastante fieles de sus homólogos franceses.

Es, en 1822, a propósito de la invasión haitiana a la parte oriental de la isla de Santo Domingo, cuando se introduce entre nosotros la legislación francesa, iniciándose una relación que, salvo espacios menores, no se ha interrumpido ni siquiera por la separación de Haití y la proclamación de la República Dominicana en 1844.

Desde entonces, hace ya casi dos siglos, formamos parte de una de las culturas jurídicas más ricas que ha conocido la humanidad: la cultura jurídica francesa.

Inconvenientes y controversias aparte, la influencia del derecho francés en nuestra sociedad es no sólo incontestable y sobresaliente, sino además rica y fructífera y ha provocado, en los abogados dominicanos, una tendencia permanente por acercarse a la atalaya jurídica parisina a recibir sus efluvios aún más intensamente y, de esa manera, formarse mejor como profesionales del Derecho.

Es el reconocimiento de toda esa realidad lo que induce a nuestra Universidad, embarcada como ha estado en un intenso y creciente proceso

de internacionalización, iniciado por el Dr. Flanklyn Holguín Haché, quien en su desempeño como Rector procuró y alcanzó un acuerdo con una de las más prestigiosas universidades francesas y del mundo, particularmente en el ámbito jurídico, la Universidad Panteón-Assas, París II.

En este trayecto UNAPEC conoce al ciudadano francés Christian Larroumet.

Y en él ha conocido a un jurista de condiciones extraordinarias: abogado de ejercicio notable, consultor de algunas de las más importantes firmas de abogados en su país; académico cuya brillantez lo ha llevado a enseñar en algunas de las más importantes universidades francesas y extranjeras; conferencista en más de una veintena de países, entre ellos varios latinoamericanos; autor de varias obras jurídicas conocidas y reconocidas nacional e internacionalmente; expresión egregia, en fin, de la mejor tradición jurídica francesa.

Si lo anterior fuera poco, que no lo es, UNAPEC ha encontrado en Christian Larroumet a un hombre, cuyas virtudes trascienden las de su ejercicio profesional; ha conocido a un espíritu noble y solidario, dispuesto a la colaboración para el mejor desarrollo de la sociedad dominicana, sus abogados incluidos.

Cuidadosa casi hasta la parquedad, nuestra universidad, sin embargo, nunca pone reparos para inclinarse reverente ante quien lo merece.

Por sus méritos profesionales y su calidad humana, UNAPEC- su consejo académico, que lo decidió por unanimidad, y su comité Directivo- reconoce al ciudadano francés, doctor Christian Larroumet, y le entrega el título de profesor Honorario de su Decanato de Derecho.

Y lo hace precisamente en días difíciles como lo que vive nuestra

humanidad y nuestro país, en los que los valores que quieren imponerse son completamente opuestos a las mejores virtudes humanas y profesionales.

Este reconocimiento es, pues, no sólo justo sino también conveniente.

Porque en estos días difíciles, a todos nos conviene reconocer el ejemplo de un ser humano que, con su talento y su esfuerzo, ha podido reunir las virtudes profesionales y humanas que ha reunido Christian Larroumet y promoverlo como un paradigma en beneficio de nuestros ciudadanos.

Que este reconocimiento sirva para todo ello y para fortalecer la histórica, armoniosa y fructífera relación que ha existido entre nuestros sistemas jurídicos y nuestras naciones.

Felicidades, profesor Larroumet.

Muchas gracias.

Acto de Lanzamiento de la Maestría en Comercio Electrónico de UNAPEC, 27 de enero, 2003

Señores:

Hace tan sólo treinta años, un período muy corto en la historia humana, que se inició lo que algunos llamaron la “cuarta generación” de computadoras, caracterizada por el uso de chips de silicio que mejoraron sustancialmente la calidad de estas máquinas e hicieron posible la creación de la computadora personal, popularmente conocida como “PC”.

Fue en 1974 cuando se produjo el primer anuncio de una computadora personal, de la que sólo se vendieron doscientos unidades, y a ella le han sucedido innumerables modelos, cada vez más rápidos, menos pesados y más pequeños, que han sido adquiridos por una cantidad cada vez mayor de personas en gran parte del mundo.

Desde años anteriores, producto de la segunda guerra mundial, se habían desarrollado importantes instituciones en los Estados Unidos, una de las cuales, la Agencia de Proyectos Avanzados de Investigación (ARPA) creada por el Presidente Dwight Eisenhower, fue el escenario en el que nació la “Interconnected Networks”, mejor conocida en su forma abreviada como “Internet”.

Ideado, utilizado y desarrollado en el ámbito militar, fue en el año 1983, a raíz de la separación de ARPA del ámbito militar, que el Internet nació con fines civiles como se conoce hoy día, y ello, potenciado por otros hechos importantes como la creación en 1990 del World Wide Web, que hizo mucho más fácil y eficiente la interacción; la creación en 1993 del primer servidor web en español, y la eliminación en 1994 de las restricciones para el uso comercial de la red y del control de la información por parte del gobierno norteamericano, dieron como resultado que al año siguiente,

1995, se produjera lo que algunos han llamado el “gran boom” del Internet, caracterizado por una expansión incontenible e inconmensurable que ha superado todas las expectativas que alguna vez se tuvieron sobre el mismo.

Contrario a lo que sucedía hace tan sólo treinta años, el uso de la computadora y la comunicación vía Internet son herramientas fundamentales en la vida de nuestros días.

Cierto que estos elementos de la vida moderna no benefician a la mayoría de nuestros contemporáneos y que somos testigos de fenómenos como la llamada “brecha digital”, dimensionada en datos aportados por Isidro Fernández- Aballí, Consejero Regional para América Latina y el Caribe de la División de Informática e Información de la UNESCO, según los cuales “el 15% de la población mundial tiene el 71% de las líneas telefónicas, más de 60% de los habitantes del mundo nunca han hablado por teléfono, sólo el 14% de la población mundial tiene acceso a Internet”_, y sólo el 26% usa el teléfono; o bien, que en 1998, más del 26% de la población de EE.UU. tenían acceso a Internet, mientras que esta cifra sólo era el 0.8% en América Latina y el 0.4% en Asia meridional”_.

Pero injusta y todo, la realidad es que la vida moderna no se concibe sin la computadora ni la comunicación por Internet. Hasta tal punto hemos llegado en la explotación de tales prácticas que hoy podemos accionar, de manera insospechadas hace muy pocos años, como sucede con el comercio electrónico, el que consiste, como lo indica su nombre, en una transacción comercial realizada a través de medios electrónicos, “incluido pero no limitado al internet”_.

Difícil conocer con certeza el alcance que el comercio electrónico tiene entre los dominicanos, pero algunas estadísticas relativas a transacciones en cajeros automáticos y a operaciones de débito realizadas en las terminales de puntos de venta de la red ATH, arrojan alguna

información interesante en cuanto a la vigencia que ya tienen en nuestro país tales prácticas modernas.

Según esas estadísticas, en el año 2001 se realizaron treinta y seis millones ochenta y siete mil quinientos cuarenta y seis (36,087,546) de transacciones en cajeros automáticos y dos millones doscientos sesenta mil seiscientos veintiocho (2,260,628) de transacciones de débito y ocho millones trescientos cuarenta y siete mil seiscientos veintiocho (8,347,628) transacciones.

Asimismo, según estimaciones de la red BTH (Bancrédito), en el 2001 se habrían realizado un total de cuarenta y dos millones trescientos cuarenta y siete mil seiscientos veintiocho (42,347,628) de transacciones, lo que arroja un total de tres millones quinientos veintiocho mil novecientos sesenta y nueve (3,528,969) de transacciones por mes y unas ciento diecisiete mil seiscientos treinta y dos (117,632) de transacciones por día.

Es previsible que esos datos hayan aumentado sustancialmente durante el pasado año 2002 y que, asimismo, sigan creciendo en el futuro inmediato, de tal manera que podemos concluir en que la comunicación por Internet y el comercio electrónico son una realidad, por demás creciente, en nuestro país.

Justamente por ello y por las necesidades que tal realidad genera, el Estado dominicano ha puesto en vigencia una ley, la número 126-02 sobre Comercio Electrónico, Documentos y Firmas Digitales, promulgada el pasado 4 de septiembre por el Honorable Señor Presidente de la República, ingeniero Hipólito Mejía, para algunos una de las leyes más revolucionarias que hayamos conocido los dominicanos en los últimos años.

Nuestra universidad, asimismo, pendiente, como siempre, del más novedoso acontecer nacional e internacional, conoció y aprobó el año recién pasado la propuesta de una oferta de maestría en comercio

electrónico, que fue, asimismo, conocida y aprobada por la Secretaría de Estado de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, y se constituyó de esa manera en la primera y hasta ahora única oferta educativa de ese nivel que existe en nuestro país y en otros muchos países del área, la que redundará positivamente en el conocimiento, manejo y explotación de tales prácticas modernas.

Con tal regocijo y orgullo y con tales expectativas, lanzamos hoy públicamente la Maestría en Comercio Electrónico de nuestra UNAPEC, que ya cuenta con su primera cohorte, convencidos y confiados de que la misma constituye un aporte más de nuestra universidad al mejor futuro dominicano.

Muchas gracias.

Acto de la Graduación Extraordinaria, 7 de marzo, 2003

Parece que estamos viviendo en una sociedad con un elevado grado de hedonismo e individualismo. Es decir, todos y cada uno de nosotros, tratamos de buscar el placer por el placer en sí.

Imaginemos por un momento que nos observamos desde una cierta distancia. Que nos vemos desde arriba. Todos buscando tan sólo un bienestar personal mal interpretado. Así notaremos a una persona que quiere tomarse todas las bebidas, otra que quiere acorralar a todas las muchachas, a una muchacha que quiere acorralar a todos los muchachos, a un alumno que cree que él es el único que sabe, a un profesor que entiende que el que sabe es él exclusivamente, otro que quiere todo el dinero, y uno que sólo se conforma con todo el poder.

Con este panorama se pierde de vista el otro, la solidaridad, la fe, el amor, los valores, los sueños, la utopía.

Si regresamos al esquema planteado, tendremos una libertad sin opciones, y una cada vez mayor polarización entre los que lo tienen todo, y los que nada tienen. Estamos provocando la sociedad de los excluidos, una sociedad cruel, sin compasión.

Todo esto no significa, entonces, un mayor grado de libertad, sino exactamente lo contrario.

La sociedad debe legitimarse en función del servicio prestado a la libertad individual, no lo inverso.

Consecuencia de lo señalado, nos asaltan inquietudes, tales como: ¿son los valores más importantes que los derechos de los individuos? o ¿la tarea de la supervivencia debe preceder a los derechos de los individuos?

Estas proposiciones, vistas desde la perspectiva de quienes sufren privaciones y agonizan en sus carencias, nos indican que es necesario que logremos resolver los problemas, sin detenernos en meras palabras.

Las generaciones que les han precedido no han resuelto estos problemas. En consecuencia ustedes son los llamados a hacerlo. Ustedes que se han elevado mediante el sacrificio y el tesón. Ustedes que han sido trabajadores y perseverantes. Ustedes que tienen fe en ustedes mismos y en el país, son los indicados a tomar su país y llevarlo por senderos de bienestar colectivo, con su honradez, con su trabajo, con su juventud.

Tengan siempre en sus mente y en sus corazones el espíritu de su país, no vean contiendas ni violencias, aborrezcan la maldad. Tengan un corazón limpio y presto para caminar en la luz. Que en la noche alada de los vientos, lleven los destinos de este suelo a un lugar justo, digno, del cual se sientan orgullosos.

UNAPEC, su Universidad, se siente halagada con este logro que es de ustedes, y es de nosotros. Mis felicitaciones y éxitos.

***Tercer Encuentro de Administradores 2003
"Competitividad y Creatividad en los Negocios", 27 de
marzo de 2003***

El Foro Económico Mundial de Davos, Suiza, definió la competitividad como la habilidad de un país para lograr altas tasas sostenidas de crecimiento del PIB per cápita. Nuestro país ha logrado un elevado crecimiento del PIB. Sin embargo, los niveles de competitividad no han sido elevados. El reto que tiene el país es lograr que ese crecimiento se mantenga en el futuro, y mejorar los niveles de competitividad.

Si reconocemos que la competitividad es un fenómeno sistémico que depende de acciones tomadas a nivel macroeconómico, mesoeconómico y microeconómico, también depende de la interacción de varios actores que inciden, tales como: el Gobierno y los sectores privado, laboral, académico y de investigación.

La Universidad APEC, interesada en asumir su rol dentro de este Plan Nacional de competitividad, con este evento académico se ha propuesto servir de medio para la promoción de la competitividad, puesto que se conoce que la cultura y los estados mentales son elementos inseparables del proceso de desarrollo económico y de los esfuerzos de una nación para cambiar, ser competitiva y crear nuevas riquezas.

EL ÉXITO DE LA COMPETITIVIDAD ESTARÁ FUNDAMENTADO EN LOS PROYECTOS E IDEAS CREATIVAS que sirvan de soporte a las **ESTRATEGIAS** que sean consideradas en el plan. La creatividad expresada en la calidad, a través de las mejoras continuas de productos y servicios, en el ahorro de tiempos y materiales, en la disminución de desperdicios, de tiempo improductivo por medio de la aplicación de Tecnología apropiada para la sustitución de mano de obra y métodos de trabajo, para reducir los **COSTOS**, o en las propuestas de nuevos proyectos

encaminados a enriquecer el portafolio de productos y servicios y generar ingresos en los negocios.

Esta creatividad la genera el recurso humano de las instituciones, el capital humano nacional, que de recibir la formación requerida hará que aumente la productividad del país.

Es dentro de este marco de referencia que aprovechamos este escenario para proponer a las autoridades presentes y en especial a la Secretaria de Industria y Comercio, en su condición de presidenta del Consejo Nacional de Competitividad, así como al señor Director General de INFOTEP, para que la integración de la Universidad en el Plan de Competitividad, como está contemplada, sea una realidad a través de la inserción de profesores y estudiantes que colaboren en los proyectos y programas llevados a cabo por sus técnicos.

La competitividad no surge espontáneamente ni exclusivamente al modificarse el contexto macroeconómico, sino que es producto de una interacción dinámica y efectiva entre todos los niveles económicos y sociales.

La competitividad del país se refiere a la calidad de los factores de producción nacional relativos a la estructura de costos de negocios en el país. Sin embargo, es importante reconocer que son los negocios, no el gobierno, los que crean riquezas.

Los aumentos de productividad se logran fundamentalmente por medio de la incorporación de tecnología dura y/o blanda en los procesos productivos, para lo cual se hace necesaria la recepción, absorción y producción de tecnología, así como fundamentalmente de la formación del capital humano nacional para hacer uso efectivo de la misma.

Si una empresa tiene una buena administración, cuenta con mayores

probabilidades de tener éxito y de convertirse en líder en el competitivo mundo de los negocios. Se necesita ser mejor que los demás cuando se trata de ofrecer productos y servicios valiosos para los clientes. Se logra una ventaja competitiva al adoptar enfoques administrativos que satisfagan a los clientes a través de la competitividad en COSTOS, en productos de gran CALIDAD, en RAPIDEZ y en INNOVACIÓN.

3M, una de las empresas patrocinadoras de este evento es citada en uno de los libros de texto de Administración, como la que tendrá más éxito en el transcurso del tiempo, por su extraordinaria capacidad para innovar, factor que al igual que los demás procede de las personas.

Algunas ideas sobre este aspecto:

- La productividad es la base de la competitividad que, a su vez, es la base del desarrollo de las empresas y de las naciones.
- La noción de cambio, de modificación, ha movido al ser humano a desarrollar sus capacidades creativas para encontrar nuevas opciones, o nuevas soluciones o, en otros términos, innovar.
- No se acepte lo que existe como bueno sólo por que así se ha realizado en el pasado.
- La sociedad requiere crear una política de personal que provea incentivos significativos, en lugar de castigos, a todos aquellos que buscan el trabajo independiente para la creación de nuevos negocios. Que se incentive, al menos, trabajar con una concepción empresarial y no burocrática.
- En la reseña que se hizo el domingo 23, sobre el ensayo de nuestro invitado internacional, encontramos que hoy día, la nueva forma de generar riqueza está presentada por la oportunidad, LA CREATIVIDAD, el valor agregado, la tecnología, la información, la capacidad de repuesta, la productividad, la innovación y cooperación, todas ellas aplicaciones del conocimiento...que cuando se orienta hacia la generación de ventajas

competitivas se convierte en capital intelectual. Desarrollar y potencial este capital intelectual es el único camino seguro para hacer competitiva una organización y, por consiguiente, un país.

Durante cientos de años, los pensadores se han preguntado por qué determinados seres humanos son capaces de generar grandes creaciones, mientras otros apenas si subsisten con limitadas habilidades.

Los individuos creativos comparten con una insaciable curiosidad, una apertura hacia nuevas experiencias, un deseo de tomar riesgos y una clara tendencia a *pensar en imágenes*, e incluso se muestran definidos en no aceptar lo establecido, y con inclinación a ir más allá de los límites y a romper las reglas.

Las personas creativas simplemente no hacen las cosas de la misma forma que los demás, y cuando se encuentran en un elevado nivel de producción, productividad y creatividad, es como si se encontraran en otro mundo: el tiempo deja de existir, y una muy profunda sensación de bienestar se apodera de ellos.

Parece que el pivote, el motor o el eje sobre el cual se provoca el crecimiento sostenido del individuo y de la sociedad, lo constituye la ilimitada capacidad de creatividad de los mismos.

El proceso educativo mundial viene provocando a través de los años nuevas categorías de trabajo o, mejor aún, grupos en los cuales el trabajo es similar. En su libro “El Trabajo de las Naciones”, el autor Robert Reich señala que, esencialmente, emergen tres amplias categorías de trabajo, las que corresponden a las diferentes posiciones que compiten, y las define como: “servicios de rutina en la producción, servicios personales, y servicios analítico-simbólicos”.

Los primeros se refieren a aquellas actividades de trabajo en las cuales

la rutina se repite una y otra vez, y los empleados sólo aprenden un paso del proceso productivo, y lo hace repetidamente sin modificaciones. A este grupo pertenecen no sólo aquellos que en una fábrica o factoría (como le dicen quienes han vivido en New York), día tras día hacen la misma labor de colocar botones a una camisa o llevar en un montacargas las cajas del último lugar de producción al almacén, sino también los supervisores y aquellos que repetidamente han de verificar el trabajo en el proceso productivo.

Ejemplo de esto lo vemos hoy día con los trabajos de digitación en las terminales de computadoras, quienes repetidamente van “introduciendo” información, y repetidamente van produciendo información derivada de los datos que alimentaron la computadora.

Los trabajadores de la rutina usualmente necesitan saber leer y realizar cálculos simples, y sus virtudes relevantes son la lealtad y la confianza en su trabajo. Estos reciben su paga por el número de unidades producidas.

El segundo grupo de empleados está compuesto por aquellas personas que están en contacto con el beneficiario final del trabajo, tales como niñeras, mozos, vendedores, empleados de hotel, cajeros, guardianes, mecánicos, terapistas físicos, etc.

En este segundo grupo, una parte requiere estudios vocacionales, deben ser puntuales, al igual que los de trabajo rutinario, pero además, deben ser simpáticos; en general, deben tratar de hacer felices a otros.

Tradicionalmente, muchos de estos trabajos los realizan mujeres.

Esta categoría de trabajo reunía un 30% de todos los empleados en los Estados Unidos en 1990, y se constituyó en el sector de mayor creación de empleos de ese país en la década de los ochenta, con 3 millones de empleos, solamente en el área de cadenas de expendio de comidas, restaurantes y

bares, superando el total de empleos existentes en la industria automotriz, la de acero y la de textiles juntas.

Finalmente, tenemos la tercera categoría de empleo u ocupación, que incluye aquellos que trabajan en la identificación y solución de problemas, así como en el diseño de estrategias. En esta categoría se incluye desde los artistas, escritores de arte, hasta investigadores científicos.

Estos analistas que trabajan con símbolos, realmente manipulan ideas y su pensamiento se realiza precisamente en imágenes y símbolos, y regularmente tienen un lugar de supervisores, socios, y su trabajo no es remunerado por tiempo o por unidades. Depende, este ingreso, de la calidad, originalidad, creatividad, velocidad y capacidad de solución de los problemas. Regularmente trabajan solos o en muy pequeños grupos de trabajo, los cuales a su vez se interrelacionan con organizaciones o compañías. En definitiva, su trabajo se ejecuta con la inteligencia.

Además, se tiene otro grupo importante, aunque muy reducido, el cual es aquel en el que se encuentran los líderes, los empresarios reales, aquellos que crean riquezas, y los dirigentes. Este último grupo es el motor de cada país y en donde con mayor necesidad se requiere la capacidad creativa para producir los cambios necesarios que provocan el crecimiento cualitativo y cuantitativo de las sociedades.

Ciertamente, nuestra sociedad se encamina precipitadamente al encuentro con estos grupos antes señalados. Por un lado, en servicios de rutina encontramos el grueso de empleados en zonas francas. Este ha sido uno de los dos grupos de empleos de mayor dinamismo en los últimos años.

Por otra parte, en la categoría de servicios personales encontramos en los hoteles y en toda el área turística al sector que mayor número de empleos ha aportado en la última década.

Parece que lo que resta es ampliar sustancialmente el grupo que se encuentra en servicios analíticos-simbólicos y de liderazgo, y ésto, se entiende, sólo puede lograrse mediante la creatividad, y en consecuencia, con la mejoría de la competitividad.

Muchas gracias.

Acto de la Graduación Extraordinaria de INSAPEC, 31 de marzo, 2003

Van a ser investido en la solemne ceremonia de esta mañana otros 28 profesionales a los que esta Alma Mater confiere el título de Magistri y Magistrae en Educación Sexual y Terapia Marital.

Su graduación reviste extraordinaria significación: es la acreditación de un alto grado académico a protagonistas por excelencia de nuestro desarrollo social para que puedan hacer todavía más fructífera y bienhechora su labor. En efecto: la mayor parte de este grupo son docentes activos del sistema educativo dominicano. Y todos, maestros de esta área de conocimientos que tanto tienen que ver con la felicidad del ser humano.

Todo lo que se exprese acerca del papel eximio del maestro en el futuro dominicano siempre se quedará corto. La nueva República Dominicana se hace cada día en los hogares y en las aulas. Hogar y escuela son mancomunadamente las grandes factorías de los recursos humanos del país. Y por arriba de las bellezas de Bávaro o de la costa atlántica de Puerto Plata o de los paisajes de nuestras cordilleras y llanos, del pico Duarte, del Valle de Bao o del Valle de la Vega Real, lo que más vale en este país envidiable es la calidad humana de sus hijos.

Y el maestro, guía y facilitador del proceso de aprendizaje, ocupa por su vocación y su profesión un lugar prominente en la gran tarea del desarrollo y engrandecimiento de la República Dominicana: es el gran ingeniero de nuestros recursos humanos. No hace puentes, forja hombres y mujeres que brillarán por su excelencia humana.

Desde esta perspectiva, resalta el propósito tan válido y envidiable del instituto APEC de Educación Sexual, INSAPEC. No prepara el INSAPEC meros promotores de la salud que llevan a la población mensajes sobre las

enfermedades de transmisión sexual.

Educar la sexualidad humana va inmensamente más allá: es educar para la felicidad y estabilidad del matrimonio, es educar para una gratificante vida en familia, es educar la responsabilidad paterna en la procreación y educación de los hijos lo que se contrapone al simple enfoque instintivo y primario del sexo; es forjar hombres y mujeres que, además de procreadores, sean educadores de sus hijos, hombres y mujeres que aprendan a transmitir los más altos valores del ser humano: la responsabilidad, la honradez, el trabajo, el amor... El principal papel de un padre y de una madre no es brindar a su prole una posición económica desahogada, sino multiplicar en ellos la más alta calidad humana. Esto es lo que van ustedes a enseñar a sus colegas dominicanos en el magisterio, para que ellos a su vez faciliten su aprendizaje en sus alumnos de escuelas y liceos.

Y es que la existencia de seres humanos que desempeñen ese papel ideal no es obra del acaso, ni es algo instintivo que se da en cada uno de los seres humanos: es el resultado de la obra de maestros idóneos que explican la gran asignatura de la vida: construir una familia y educar hijos útiles a la sociedad. Este es el digno papel que les toca a ustedes representar en el gran “teatro del mundo” como llamó a la existencia humana el inmortal Calderón de la Barca.

Por eso, nuestras felicitaciones, y las de la sociedad a la que sirven...Felicitaciones por el ejemplo que nos han dado de seguir estudiando y preparándose, cuando otros-y muy jóvenes-se jubilan del aprendizaje. Felicitaciones por su tarea tan importante para la Patria Dominicana. Felicitaciones por los resultados esperados de la acción multiplicadora de su actividad profesional. A todo lo dicho añadimos nuestra gratitud ciudadana por su comportamiento dignificador y constructivo cuando

tantos se consagran a corromper y destruir.

Que Dios bendiga con creces su labor.

***Primer Simposio Latinoamericano de Mercadeo y Ventas
“Marketing y Ventas en Tiempos de Incertidumbre”,
1 de octubre, 2003***

Mis primeras palabras son para expresar la gran satisfacción de la Universidad APEC por la presencia de ustedes en este evento.

Los participantes del Primer Simposio Latinoamericano de Mercadeo y Ventas ejercen posiciones gerenciales o importantes de esta área de muy prestigiosas empresas. O son graduados de las carreras de Administración, Mercadeo o Publicidad. O están considerados en sus respectivas instituciones como profesionales con alto potencial para desarrollarse exitosamente en este campo. Estos son ustedes. Su presencia nos honra.

Debemos, por otro lado, felicitarlos. Todos: organizadores, charlistas, especialistas internacionales, patrocinadores, participantes del Simposio... Tenemos el privilegio de asistir a una gran fiesta internacional, académica, de mercadeo.

El término simposio, en español, significa reunión donde se analiza un tema. Y nosotros estamos analizando aquí, desde múltiples perspectivas posibles, un gran tema: el mercadeo y las ventas en tiempo de incertidumbre. Y si nos remontamos a la etimología del vocablo, descubrimos que la palabra griega de donde se deriva significa “banquete espléndido, gran fiesta”. Y eso se aplica todavía mejor a la naturaleza de esta jornada que, en sentido metafórico, es una vistosa fiesta académica de tan promisoría parcela del saber.

Hemos iniciado tres días de fiesta para los consagrados al marketing y las ventas.:

Son tres días de charlas magistrales, mañana y tarde, de grandes expertos que vienen de países hermanos. Nos visitan profesores de Panamá, Co-

lombia, Canadá, Chile, Costa Rica, Argentina, México, Perú... Las charlas atraen con solo el enunciado de su contenido:

Una garantía para entregar lo que nuestro cliente quiere.

Generación de alternativas de empleo y crecimiento, mediante la creatividad y la innovación.

Eliminación de fronteras entre la publicidad y el entretenimiento.

Marqueting: una forma agresiva de mercadeo.

Arte de gerenciar pequeños negocios.

Presentación de innovadores paradigmas competitivos para un mundo abierto...

Concluida cada charla magistral, el participante queda en libertad de escuchar a más expositores especializados que tratarán temas, por ejemplo, como los novedosos Simuladores de Negocios, programa éste de decisiones estratégicas del que se ocupará el especialista mexicano Eduardo Mouret-Polo; cómo manejar diversidad de empresas en tiempos de incertidumbre. De este tema se ocupará el joven y exitoso empresario dominicano Manuel Corripio. Son solo dos exposiciones entre otras igualmente interesantes. En estos casos, el enfoque de la charla adoptará las modalidades de preguntas y respuestas, o de debates.

En el tiempo en que se desarrollarán estas charlas especializadas interactivas –las llamamos *break-outs*–, habrá también reuniones de negocios, por cita, con empresas de Latinoamérica y Estados Unidos interesadas en consolidar negocios en nuestro país. Y será ese también el momento para visitar los stands de exhibición de diversos proveedores de materiales P.O.P, de América Latina y los Estados Unidos.

Va a ser difícil decidirse en esas circunstancias entre tantos temas y actividades interesantes y tantos espacios que visitar. Es tiempo ese, también, para hacer contactos y obtener informaciones detalladas que nos atañen.

En resumen: una gran jornada.

Persigue un gran propósito: poner en contacto a los profesionales dominicanos del área y a nuestros empresarios con nuevos enfoques y estrategias mercadológicas salvadoras. Y cuenta con grandes especialistas y profesores del Continente, y con un gran público deseoso de actualizarse y superarse.

Nuestra Universidad se proyecta hoy hacia las instalaciones de este hotel y las convierte en gigantescas aulas, en las que se cursa la gran asignatura de las innovaciones salvadoras.

Dios bendiga nuestro trabajo.

Graduación Extraordinaria de la UNIVERSIDAD APEC, 30 de junio, 2004

Días atrás, un buen amigo tuvo la gentileza de obsequiarme un libro. El título de esa obra es *Las 8 claves del Liderazgo del Monje que Vendió su Ferrari*.

Mi amigo es una persona seria, de estudios, por eso me sorprendió que me obsequiara un libro con ese título. A primera vista, no parece que un monje tenga un carro de carácter tan emblemático como un Ferrari.

De todas formas, días después, me decidí a hojearlo y -tal vez- leerlo. Ciertamente la lectura de una página me condujo a la siguiente y así sucesivamente hasta su fin.

El libro tiene como protagonistas a dos amigos y un problema. Dos amigos que se conocen en la Universidad de Harvard, uno estudia Derecho y otro Informática.

Ambos son muy aventajados estudiantes en sus respectivas carreras. Al finalizar con éxito sus estudios, el abogado establece de inmediato un bufete, y pronto capta con su trabajo, como consecuencia de los resultados, los mejores clientes de la ciudad e incluso del país. Su vida es exitosa en todo, se casa y tiene su hermosa familia.

No obstante, aquel hombre -tal vez obsesionado por el éxito- comienza un día a descuidar a su familia, comienza a quedarse todo el tiempo en su trabajo y en su empresa... De esta forma pierde a su mujer, y meses después es sorprendido por un infarto. Al sobreponerse al mismo, decide cambiar. Vende su Ferrari y se va en búsqueda de la verdad.

El otro amigo ingresa a una empresa de Informática y en dos años

alcanza la posición ejecutiva cimera. El es el principal ejecutivo. Sin embargo, su éxito mueve a celos al Presidente del Consejo, y en dos años es separado de su posición y de la empresa.

Es así como años después se encuentran y el que buscaba la verdad ha encontrado las 8 claves del liderazgo y se propone que su amigo haga uso de ellas, pues ya a él no le interesan en virtud de que ha superado todo y es ahora un monje.

Así, el monje le cuenta al amigo algo sobre la fuerza interior.

Según la mitología –dijo el monje que vendió su Ferrari- todos los habitantes de la tierra fueron algunas vez dioses. Sin embargo, empezaron a abusar de su poder, de modo que el Dios decidió desposeerlos de la divinidad y ocultarla en un lugar en el que nunca la encontrarán.

Alguien sugirió que se sepultara en la tierra, a gran profundidad. Pero al Dios Supremo no le gustó la idea: “La humanidad podrá cavar un día hasta encontrarla”, dijo.

Otro dijo que se ocultara en lo más profundo del océano. “No”, dijo el Dios Supremo, “un día la humanidad podrá sumergirse hasta esa profundidad y la encontrará”.

Otro aconsejó que se colocara en el pico de la montaña más alta, pero el Dios Supremo contestó: “No, la humanidad podría hallar una forma de llegar a la cumbre y hallarla”.

Después de permanecer buen rato pensando en silencio, el Dios Supremo encontró el lugar ideal para el mayor de todos los dones. “Esta es la respuesta: la ocultaremos dentro del propio hombre. Jamás se les ocurriría mirar allí”.

Por esta razón, todo el mundo alberga hoy en su interior más potencial y energía de lo que hayan podido soñar.

Y entonces, el monje le propuso al amigo las 8 Claves del Liderazgo:. Estas son:

1- Vincular la remuneración con el objetivo. Esto permite perseguir el objetivo.

2- Dirigir con la mente, liderar con el corazón. Esta clave se sitúa en el orden de las relaciones humanas.

3- Premiar y reconocer rutinariamente. Se desarrolla así la unidad del equipo de trabajo.

4- Poder rendirse ante el cambio. Esto genera adaptabilidad.

5- Centrarse en lo importante y valioso. La razón es que desarrolla la eficacia personal.

6- Liderarse a sí mismo: autoevaluarse y dirigirse.

7- Ver lo que todos ven. Pensar lo que nadie piensa. Este es el ritual de la creatividad y la innovación.

8- Vincular el liderazgo con el futuro. Se desarrolla así el sentido de pertenencia a la institución y se le aporta a ésta la contribución personal.

Estas claves se fundamentan en la generación de un impulso interior que favorece el establecimiento de un nuevo tipo de relación entre los colaboradores y su institución o empresa, y encamina al florecimiento de una cultura empresarial más humana y por ello más eficaz y sólida.

¿Qué tiene que ver con ustedes lo narrado?

Hoy, al graduarse –o al lograr sus postgrados y maestrías-, se encuentran ustedes supervisando o liderando personas. Deben pues:

1- Manejar personas, no cosas.

2- Definir objetivos claros, precisos y saber comunicarlos.

3- Como en un equipo de béisbol, o en un grupo de *teatro*, *todos* deben trabajar con el mismo fin. O como en un barco, todos deben remar a un mismo compás. O al igual que un violín, en el que la caja sola no permite lograr la música, ni las cuatro cuerdas sin la caja pueden hacerlo, ni al arco... requiere del conjunto y de saber tocarlo, para que la acción se convierta en otra cosa diferente: en música.

De la misma forma, ni las instalaciones, ni los recursos financieros, ni el conocimiento solos, logran el objetivo. Se requiere tocar las cuerdas armónicamente.

Las ideas del monje que vendió su Ferrari son luz que ilumina el camino.

Si ustedes se poseionan igualmente de ideas de esa naturaleza, podrán también iluminar caminos. Aspiren a ello. Es un motivo de inmensa satisfacción humana, ser luz de la sociedad en medio de las tinieblas.

Graduación Ordinaria Extensión Cibao, 29 de julio, 2004

El 27 de febrero de 1844 surgió la República Dominicana como país independiente. Hoy hace ciento sesenta años de aquella memorable decisión, mediante la cual determinamos que queremos ser dominicanos.

El ideal de lo que debemos llegar a ser como pueblo, fue un camino que sólo empezó a transitarse entonces y a cuyo término no hemos arribado aún. Somos, en este sentido, proyecto en ejecución. Somos criatura en gestación. Páginas de la historia dominicana todavía por escribirse.

Las hazañas de la independencia deben ser completadas con la formación de cada uno de los dominicanos que se sucedan hasta el fin de los tiempos de manera que realicemos el ideal de alta calidad humana como nación.

Un pueblo es lo que son sus hijos: lo capacitados que estén, y lo que valgan moralmente: millones de hombres y mujeres honrados, laboriosos, preparados, respetuosos de la ley, comprometidos siempre con el mayor esfuerzo, con gran amor hacia sus semejantes, deseosos de que todos nuestros hermanos dominicanos sean felices y vivan cada vez mejor.

Y es en las aulas donde se engendran estas cualidades y sentimientos, y donde se construyen seres humanos de calidad. Por eso, el primer empeño de cuantos quieran hacer algo grande por la patria es educar, educar, educar...

Ese fue el gran mensaje que nos dejó Eugenio María de Hostos, maestro de aquellos grandes dominicanos que fueron Salomé Ureña, Federico Henríquez y Carvajal, Pedro Henríquez Ureña... y los miembros de las primeras promociones que formó la Escuela Normal de Maestros fundada

por él.

Decía Hostos:

“Por el momento, consiéntenos que recordemos a nuestros hermanos de Santo Domingo, que la primera de todas las reformas sustanciales y el más enérgico de los pocos liberadores que tienen las sociedades, es la educación común y universal. Edúquese, edúquese, edúquese al pueblo”.

Y ese fue también el mensaje a los dominicanos de Pedro Francisco Bonó, nuestro primer sociólogo, y del Presidente –aquel gran civilista– don Ulises Francisco Espaillat.

Escuelas y Universidades. Escuelas de primera y universidades de primera. Aquellas, para la totalidad de los ciudadanos. Estas, por lo menos, para una tercera parte de cada generación que un día entró por primera vez a las aulas.

Ahí está la fórmula para una gran República Dominicana.

Hago alusión a esta idea medular, porque es ella la que le da sentido a la existencia de UNAPEC, y la que justifica el establecimiento de su extensión de Santiago al servicio de toda la región del Cibao.

En nuestros días este papel de la educación en la formación de un pueblo ha quedado esclarecido con las cátedras de Peter Druker. Este, uno de los más grandes asesores empresariales de todos los tiempos en Norteamérica, advierte que quedaron atrás los días en que se concluía una licenciatura, nos otorgaban un título y comenzaba la cuenta regresiva hacia la desconexión con el saber y con el estar al día en nuestros conocimientos y en la preparación para la vida.

Sostiene Druker que, después de obtenido el grado académico de la licenciatura, hay que continuar estudiando, actualizándose, diplomándose hasta el fin de la existencia. En esta labor no hay punto final.

Y este es el trabajo que ejecuta UNAPEC mediante sus continuos cursos cortos, diplomados, especialidades –los antes llamados postgrados en los que se invertía un año de capacitación-, y sobre todo mediante sus maestrías. Mantenemos así actualizados y enriquecemos continuamente el nivel académico alcanzado con la licenciatura.

Les hemos oído a los médicos especialistas japoneses que atienden al área de gastroenterología del Hospital Morgan, en la capital, cómo ellos se ven obligados a pedir su retorno al Japón antes de cumplir seis meses en el país. Es tanto lo que se avanza en esa rama de la medicina *cada seis meses*, que si no se reintegran a las universidades de su país, se desactualizan y pierden su autoridad y condición de especialistas. Es un buen ejemplo de lo que señalamos antes.

UNAPEC tiene ocho mil estudiantes en el recinto de la Capital. Ocho mil estudiantes, una universidad donde no es fácil el acceso. En efecto, para ingresar en UNAPEC se exige un promedio de 81 puntos en los estudios de bachillerato.

Y de esos ocho mil estudiantes de UNAPEC, mil están matriculados en los distintos postgrados (especialidades) y maestrías que se imparten allí: son 1050 de los alumnos –el 13% de la matrícula–.

Es esta un área académica de la que nos sentimos orgullosos. Es lo mejor de nuestra universidad. Y la hemos puesto a la disposición de ustedes. En efecto, para la extensión de UNAPEC en Santiago hemos traído lo mejor de nuestra oferta académica: los diplomados, los postgrados y las maestrías.

UNAPEC oferta actualmente en su Extensión de la Región Cibao:

La especialidad en Administración Financiera,
La especialidad en Alta Gestión Empresarial,
La especialidad en Gerencia de Mercadeo,
La Maestría en Gerencia y Productividad.

Y el MBA con la Universidad de Québec.

Pero tenemos muchas más ofertas que nos gustaría ver convertidas aquí en realidad.

En coordinación con la Universidad de Puerto Rico (UPR), la Universidad de Québec au Montreal, y Québec Outaouais; y con la Universidad Paris II, Panteón Assas, y la Universidad de Provence, - francesas, las dos últimas-, 218 estudiantes realizan en UNAPEC las maestrías de Ingeniería Eléctrica, MBA, Gestión de Proyectos, Derecho Privado Francés, Europeo e Internacional, y Comercio Internacional. 400 profesionales han egresado de UNAPEC de la Maestría en Negocios (MBA), de la Universidad de Québec.

Todo esto lo ponemos también a la disposición de Santiago y de las provincias del Cibao.

Cuanto se necesita es un número de alumnos suficientes para integrar los grupos, y las condiciones académicas de los locales donde se oferten las clases. En esto tienen la última palabra las empresas locales que requieren elevar la competitividad de sus recursos humanos para hacer subir, igualmente, su competitividad como empresas en los mercados de la sociedad global.

Y nuestra oferta tiene una particularidad: que si es en Moca o en

Puerto Plata, o en otra ciudad de la región, donde una o varias empresas necesitan que elevemos la preparación de sus gerentes y hay alumnos suficientes en ese grupo, vamos a ofrecer en la misma Moca o en el mismo Puerto Plata, o en la ciudad del Cibao de que se trate estos diplomados, especialidades o maestrías –los llamamos “in house”–, dotados de la misma calidad que tienen en Santo Domingo.

En la primera graduación de UNAPEC en Santiago, en el 2003, obtuvieron sus títulos:

23 profesionales de la especialidad de Administración Financiera, y
15 profesionales de la especialidad de Alta Gestión Empresarial

En esta segunda graduación obtienen sus títulos:

23 especialistas en Alta Gestión Empresarial
15 especialistas en Gerencia de Mercadeo
13 profesionales que egresan de la maestría en Gerencia y Productividad.

Uno de los 52 graduandos de la tarde de hoy obtiene su título en la especialidad de Administración Financiera.

Forma parte de este propósito institucional de facilitar y elevar continuamente el aprendizaje de nivel universitario, la organización por parte de UNAPEC de Seminarios y Congresos en la región.

Se organizó así el año pasado a través del Decanato de Mercadotecnia, el Primer Seminario Internacional, acerca del tema: Marketing Relacional, en el que participaron más de 180 profesionales de la mercadotecnia y los negocios de la Región del Cibao. Asistieron de Moca, Puerto Plata, La Vega y Santiago Rodríguez.

Este año, para el mes de octubre, se organizará otro evento similar con un expositor internacional; evento éste dirigido igualmente a los profesionales de Mercadotecnia.

Sabemos que lo que he dicho es lo mejor que podemos hacer como universidad por la República Dominicana, porque es la prioridad número uno para convertirnos en una gran nación: *los pueblos llegan tan lejos como lejos llegue la preparación de sus hijos.*

Las felicitaciones más sinceras de la universidad y de la Patria Dominicana a los 52 profesionales que hoy se gradúan, por haber dado este paso adelante. Gracias por su ejemplo. Han sacrificado muchas horas que tenían ustedes derecho a compartir con sus familias y con sus amistades, todo para saber más y ser más útiles.

Dios los bendiga y los ayude a mantener, hasta el último aliento, esta filosofía de vida. Con gente como ustedes se puede construir una gran nación.

XXXVII Graduación Ordinaria UNIVERSIDAD APEC 15 de octubre, 2004

En 1930 se publicó en Viena la obra *La Desdicha de la Cultura*. Posteriormente, este libro fue rebautizado con el título de *La Civilización y sus Descontentos*. Su autor, Sigmund Freud.

En realidad el autor se refería más bien a la civilización moderna y señalaba que esta fue única en pensarse a sí misma como una empresa de la cultura.

La modernidad es una cuestión de belleza, de limpieza y de orden.

La belleza, la pureza y el orden son beneficios a los que sin duda resulta difícil renunciar sin protestas. Pero tampoco es posible disfrutar de ellos sin pagar un elevado precio.

Pero nada predispone a los humanos a buscar o preservar de manera natural la belleza, ni a mantener la limpieza y observar la rutina llamada orden. Parecería que los humanos necesitamos que se nos obligue a respetar y apreciar la armonía, la limpieza y el orden. Pero, la coerción resulta dolorosa.

En consecuencia, la civilización se construye sobre la renuncia al instinto.

El hombre civilizado había cedido una porción de sus posibilidades de felicidad a cambio de una porción de seguridad. Y ese orden, que era el orgullo de la modernidad, se lograba por vía de la obligación, la regulación, la represión y la renuncia forzosa. Estos descontentos que constituían el sello de la modernidad eran el resultado del exceso de orden y de una inseparable compañera: la falta de libertad.

Ante la amenaza de la fragilidad del cuerpo, de lo indómito del mundo y de la agresividad del prójimo, se requería el sacrificio de la libertad. Es decir, que frente a más orden se generaba más descontento.

Sesenta años después de que se escribiese aquel libro del padre del psicoanálisis, sus palabras han sido sepultadas por la desregulación y la libertad individual. Esta libertad individual constituye hoy el valor fundamental del hombre posmoderno. El esfuerzo individual y el placer se presentan como ejes de la posmodernidad.

Entendemos que ya la humanidad ha dejado atrás el mundo posmoderno y hoy nos encontramos en una era sin nombre. Tal vez el nombre de esta etapa sea el de la cibernética, del silicón, de la electrónica o de las carreras infinitas de la información.

Sólo los valores del espíritu podrán prevalecer y a ellos hemos de mirar.

He querido traerles estas reflexiones, pues entiendo que los dominicanos debemos analizarnos y determinar en qué estadio nos vemos situados. Parece que aún la era de los instintos prevalece en nuestro medio.

Es en la familia en donde se origina el comienzo de la vida en sociedad. Es en el seno de la casa en donde podemos conocer la disciplina, el respeto mutuo, el respeto a la vida; en fin, es allí en donde se incuban los ciudadanos. Para trabajar a favor de la paz hay que restaurar la vida familiar.

Y se requiere también de la justicia económica y de la superación de una sociedad de privilegios, pues la desigualdad puede engendrar violencia. Esa profunda asimetría necesariamente provoca rebeldía, incomodidad y sinsabores. E incluso, violencia.

Constituye incluso un mandato divino, expresado en Romanos 13: "Todos deben someterse a las autoridades públicas". Noten que dice todos.

Y continúa en el versículo 3: “Porque los gobernantes no están para infundir terror a los que hacen lo bueno, sino a los que hacen lo malo. No en vano lleva la espada, para impartir justicia y castigar al malhechor”.

No podemos permitir que nuestro país continúe con la práctica perversa del borrón y cuenta nueva, debemos producir ahora el punto de inflexión que destierre para siempre ese pasado perverso, y decir: ¡Hasta aquí!

En estas circunstancias, queridos graduandos, ustedes pautan la diferencia al conquistar, con su esfuerzo y el de sus familiares, el territorio de la dignidad y el decoro.

En efecto, un estudio recientemente publicado por la Secretaría de Estado de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, y referente al año 2003, indica que de un total de 298, 000 estudiantes en los niveles de Técnico Superior, Grado, Postgrado, Especialización y Maestría, tan solo el 3% cursaba estudios de Especialización y Maestría. Mientras que por otro lado, alrededor de un 21-25 % de la población es analfabeto o semi-analfabeto, pues en verdad ni saben leer ni escribir.

La educación es uno de los pivotes sobre los cuales se asienta ese cambio esperado ya por muchos años. Se requiere asignar nuevos objetivos, crear nuevos paradigmas y promover así la clave para nuestro futuro.

La graduación ordinaria anual de UNAPEC es la actividad más importante de nuestra Alma Mater.

Quinientos treinta y ocho nuevos profesionales salen hoy a la vida para impulsar, desde diferentes posiciones estratégicas, el desarrollo del país. Consecuentemente ustedes, jóvenes graduandos y graduandas, van a incidir significativamente en la mejor calidad de vida de nuestros conciudadanos.

Se suman ustedes a la legión de miles de profesionales egresados ya de

esta Universidad en sus treinta y nueve años de existencia: una legión de recursos humanos altamente capacitados que ha contribuido y contribuye a enaltecernos como pueblo.

Cada año, en la solemne ceremonia de la graduación, reafirmamos que seguimos cumpliendo con una gran misión. Y que la hemos cumplido, una vez más, con niveles de excelencia.

Estas circunstancias, momentos antes de iniciarse en su gran tarea, convidan a compartir con ustedes, egresados y egresadas de la Trigésima Séptima Graduación Ordinaria de la Universidad APEC, unos mensajes motivadores que pueden conducir indefectiblemente al éxito profesional propio y al éxito del país. Las ideas comunican a los individuos energías más poderosas que las de los alimentos. Esos mensajes los resumo así:

- Tienen ustedes una gran misión, queridos jóvenes: ser líderes.
- Y ustedes no serán líderes sintiéndose importantes, sino siendo útiles.
- Para ser útiles hay que acumular hasta el fin de la vida cada vez mayor cantidad de conocimientos y de bondades.

Recuerdo haber leído hace años, en una gran publicación internacional este consejo: No observemos el paso de la vida. Viajemos en ella.

Hay una filosofía inmensamente fecunda en esas palabras. Significan que no nacieron ustedes para ser turistas de una geografía, sino héroes de su historia.

No son ustedes público de un estadio, sino atletas que deben procurarse y ganarse la ovación.

Nacieron para protagonistas de esas películas que son sus vidas, no para ver películas de las vidas de otros desde las butacas de un teatro.

Su papel no es leer en la prensa lo que los otros hacen. Las actuaciones

de ustedes deberán ser las noticias.

En esta noche memorable les convido a un cambio vital de enfoque y de actitud.

Ahora bien, no se es líder para llamar la atención y verse importantes.

No se otorga tal posición para que se saboree la supremacía sobre los otros.

Ni se otorga para sacarles provecho a los demás apoyados en la superioridad.

A los antiguos corsarios se les otorgan aquellos permisos que autorizan sus saqueos: la patente de corso. El título universitario de grado, postgrado o doctorado no es una patente de corso. Es la acreditación de la capacidad para servir mejor.

Tiene cada uno de ustedes la misión de construir, desde su propio saber y desde su propia área de influencia, una comunidad más desarrollada, más preparada intelectualmente, una comunidad donde se creen abundantes fuentes de trabajo, donde se puedan devengar mayores ingresos que permitan, a su vez, disfrutar de las cosas buenas y legítimas de la existencia: eso es lo que significa calidad de vida y así se camina hacia un futuro mejor. Y es esto lo que se revisará en la gran autoría del final de los tiempos.

Nuestra calidad humana no dependerá nunca de territorios que sojuzguemos. Ni del poderío militar que desarrollemos. Ni de comunidades que avasallemos. Ni dependerá de edificios, industrias y autopistas que construyamos. Ni de pozos de petróleo locales. Ni de mejores precios del oro de nuestras minas.

Un pueblo es lo que son sus hijos: lo capacitados que estén y lo que valgan moralmente sus millones de hombres y mujeres; mujeres y hombres honrados, laboriosos, preparados, cumplidores de la ley, comprometidos siempre con el mayor esfuerzo, con un gran amor hacia sus semejantes, deseosos de que todos los hermanos dominicanos sean felices y se sientan cada vez mejor, enalteciendo con su saber y su integridad el suelo patrio.

Todo hombre es del mismo tamaño que las aspiraciones que laten en su pecho. Y estos ideales de vida que les he propuesto son verdaderamente grandes. Ellos hacen grandes a quienes los practican.

Quiera Dios que ustedes luchen para que algún día pueda alguien decir de ustedes lo que yo afirmé en el panegírico de mi cuñado, del cual voy a mencionar algunos párrafos: “Y me cito”

“Hombre singular, extraordinario, decidido y con coraje, entrañablemente sensible, luchador hasta el último aliento”.

“Tú que sembraste tu voz en la carne del viento, hoy nos dejas recuerdos como un árbol de canciones”.

“Todos aquí que te conocimos, damos prueba de tu profunda sensibilidad, de un corazón sin rencores en que anidaba el perdón. Dador imperturbable y fuera de lisonjas”.

“Año tras año, en las alegrías y las penas, siempre fuiste el mismo. Sin cambios, siempre adelante, a la próxima contienda. Renacías de ti mismo y con más fuerza. Cuántas cosas aprendimos de ti, que no ignorabas que muchas cosas son posibles con el viento.

A veces parecía que ibas displicentemente haciendo cosas como quien va distraído tirando semillas de naranja sobre el agua de un río, sin embargo, ibas construyendo con esas simples voces salidas de tus labios, la estatura de ti mismo sobre el viento.

Todos aquí te hemos querido, con respeto y admiración, admirados todos por tu impoluta sinceridad”.

Al entregarles ahora sus títulos, tan merecidos, dejo en sus almas también estos mensajes. Es el mejor combustible para las turbinas que impulsan al éxito.

Eleven su espíritu a Dios, y que El los bendiga y los ayude a mantener, hasta el último aliento, esta filosofía de vida. Con gente que piense y actúe así, construiremos una gran nación.

Palabras de bienvenida a los Estudiantes de Nuevo Ingreso, 8 de enero, 2005

En nuestros territorios se han llevado a cabo hazañas locales e incluso mundiales.

Así vemos a través de toda nuestra historia cómo la Corona Española fue capaz de descubrir el nuevo mundo, iniciándose ese proceso en nuestra isla.

Luego procedieron con la conquista del territorio y la colonización y, sin embargo, la ignorancia no fue desterrada.

Tuvimos una época bajo la tutela de Francia y la ignorancia no fue desterrada.

Retornamos a ser gobernados por España, en el período de 1809 a 1821, y la ignorancia no fue desterrada.

Más adelante, José Núñez de Cáceres, el 30 de noviembre de 1821, lanzó la proclama para unirnos a la Gran Colombia, lo que fue abortado por Jean Pierre Boyer, gobernante de Haití, y pasamos a ser parte de la República de Haití, y la ignorancia no fue desterrada.

Inspirados por Juan Pablo Duarte y los Trinitarios, se declara la Independencia Nacional y esta Primera República dura tan solo 17 años, pero la ignorancia no fue desterrada.

Pasamos a ser una Provincia del Reino de España nuevamente, esta vez durante 5 años, gobernados por Capitanes, Generales y la ignorancia no fue desterrada.

Por fin, el 3 de marzo de 1865 logra el Ejército Restaurador, con la espada del General Gregorio Luperón, acabar con el gobierno español y retornar a la República.

Entre montoneros y generales transcurren 51 años de la Segunda República; y la ignorancia no fue desterrada.

Se pierde la soberanía nacional en manos del ejército invasor norteamericano que viene a cobrar deudas no pagadas de los montoneros, y a ejercer el control del país durante casi 5 años y, sin embargo, la ignorancia no fue desterrada.

En este nuestro país, hemos sido capaces de ser exitosos en el cultivo de caña de azúcar, y en la producción y exportación de azúcar, también del café, de cacao, de carne de vacuno. Somos los principales exportadores mundiales de cigarros y cigarros de calidad.

Hemos tenido un impacto importante en el desarrollo del turismo. Los dominicanos que viven en el exterior son capaces de, con su trabajo, enviar anualmente a sus familiares en el país, cerca de dos mil millones de dólares, pero no hemos sido capaces de desterrar la ignorancia.

Los gobiernos han ido aumentando el presupuesto para educación, y ya para el 2003 serían unos 14,000 millones de pesos y aún no desterramos la ignorancia.

Así como la felicidad es una conquista fundamentada en el íntimo esfuerzo; es decir, es un fruto, así para lograr una mejor República, requerimos del esfuerzo en conjunto y sostenido de todos los dominicanos, y muy especialmente de la juventud que, como ustedes, se prepara por medio de la educación.

A ustedes, al iniciar sus carreras, les corresponde primero ser perseverantes, trabajar y estudiar con paciencia para lograr sus metas, y con su ejemplo y su dedicación, producir un nuevo país en el cual seamos coherentes, tengamos todos metas definidas hacia el futuro. Aunemos nuestras voluntades y trabajo en búsqueda de un país justo, que logre desterrar para siempre la ignorancia.

Bienvenidos a esta su casa, su Alma Máter, que encuentren aquí, con su esfuerzo, su futuro.

UNAPEC se siente orgullosa de tenerlos.

Éxitos.

Acto a los Estudiantes Meritorios del Cuatrimestre Septiembre-Diciembre 2004, 6 de marzo, 2005

Por lo menos ochocientos cincuenta años antes del nacimiento de Jesús, nuestro Dios, el poeta Homero escribió la *Ilíada*. Este poema épico de impresionante belleza lírica en sus metáforas, narra la guerra de griegos y troyanos, o más bien, un episodio de dicha guerra.

El verdadero tema de la obra es la cólera del gran caudillo Griego Aquiles contra el rey Agamenón, porque éste le había quitado la doncella Briseida, quien le había correspondido en el reparto de un botín de una de las victorias.

Fijémonos cómo un hecho de aparentemente escasa trascendencia provoca la guerra más conocida a través de todos los siglos de este nuestro mundo occidental: La Guerra de Troya.

No parece propicio que hoy me disponga a narrarles aquella guerra o a analizar la obra de Homero, documento de incalculable valor histórico para el conocimiento de las costumbres de la Grecia antigua.

Hoy me he permitido traer a Homero a este Auditorio, sólo para referirme a algo que el escribió:

En la juventud y la belleza la sabiduría es escasa.

Hoy, aquí, a 2,852 años del momento en el cual Homero escribió esto, ustedes demuestran todo lo contrario.

Ustedes son los estudiantes excelentes de esta su universidad. Ustedes están sembrando en terreno fértil, abonan la tierra, le proveen buena agua y cosechan. En efecto, ustedes sacrifican su tiempo y se dedican a estudiar,

y así van cosechando peldaño a peldaño; así van construyendo su futuro y su vida.

Así está recogido en la palabra de Dios, en Marcos 4:30, 32, en la parábola del sembrador, donde Jesús compara el Reino de Dios con la siembra de la semilla más pequeña, la de mostaza, e indica que aún siendo la semilla más pequeña que existe, una vez sembrada, crece hasta convertirse en la más grande de las hortalizas, y echa ramas tan grandes que las aves pueden anidar bajo su sombra.

Aún me restan otras exhortaciones: ¡Sean fuertes y valientes! Porque esta tierra les pertenece, luchen por ella y con ella, nunca contra ella.

No sigan la senda de los perversos, ni vayan por el camino de los malvados. Eviten ese camino, no pasen por él.

Manténganse fuertes y valientes.

Bien, celebremos hoy el cumplimiento de su propósito.

***Graduación Extraordinaria de UNAPEC,
14 de marzo, 2005***



Hoy es un día muy importante y memorable de sus vidas.

A tantos años ya de haberme graduado, recuerdo todavía con entrañable cariño aquel grato momento y a todos los inolvidables compañeros que compartieron conmigo aquellas emociones. Entiendo que así sucede en el caso de ustedes.

Quiero, en primer lugar, congratularlos por haber perseverado en su esfuerzo y dedicación. En efecto, han sacrificado su tiempo, han acudido perseverantemente a clases, se dedicaron a estudiar, a enriquecerse de conocimientos; es decir, han sembrado y hoy cosechan con su triunfo un importante peldaño muy significativo en sus vidas.

Congratulo igualmente a sus padres, por haberles inculcado los valores que hicieron posible este logro y por el decidido y amoroso apoyo que les brindaron.

Quiero que en este día tan especial reflexionen sobre una realidad impactante muy relacionada con sus estudios y con el solemne acto de graduación:

De cada cien estudiantes que entran a la escuela en un momento dado, solo quince pasan a la universidad y unos pocos concluyen los estudios superiores.

Y los que reciben un título de postgrado pertenecen al reducidísimo grupo de un 0.5% de los ocho millones y medio de habitantes que tiene el país. Es decir, apenas unos 42,000 tienen una especialidad o una maestría en nuestro país.

Ustedes son los recursos humanos de más importancia con los que cuenta la República Dominicana en el 2005, para llevar el país al desarrollo.

Tratando de visualizar el papel que jugarán la capacitación y los estudios de ustedes en la sociedad dominicana del futuro, me viene a la mente la imagen de los manantiales y fuentes que originan nuestros grandes ríos: el Yaque del Norte y el Yaque del Sur en la Cordillera Central. Estos dos grandes caudales de agua hacen feraces la mayor parte de las tierras del país.

En la ruta de Santiago a San José de Las Matas, pasando por la entrada de Sabana Iglesia y Jánico, tomando hacia el Suroeste en el cruce de Pedregal, y pasando por los Montones y Rincón de Piedra, se llega a un pequeño grupo de casas con el nombre de Mata Grande. Desde allí, y tomando más al sur, e internándose en la Cordillera Central al límite del Parque Armando Bermúdez, nos encontramos con el hombre y la mujer de la sierra. Los serranos manifiestan una mansedumbre y humildad única, y una pureza de corazón inaudita. Allí encontramos al dominicano apegado a su tierra y conocedor de la misma. Con solo mirar al cielo, te dice si lloverá o no, y a qué hora.

En aquellos paradisíacos entornos, brota la vida en el manantial que da origen al Arroyo Antón, un arroyo que en el invierno sus aguas son en extremo frías y limpias. Este se une luego al Río Bao, antes de llegar a las aguas de la Presa del mismo nombre. Este río nutre a su vez al Yaque del Norte.

Desde un satélite se pueden percibir veinticinco...treinta...arroyos como aquél y en cada caso son varios los manantiales que los nutren. El agua de varios manantiales forma cada uno de esos arroyos y varios arroyos dan origen a los ríos afluentes. Los grandes afluentes enriquecen los caudales del Yaque del Norte y el Yaque del Sur. En el caso del Yaque del Norte, siete grandes afluentes lo convierten en el río más caudaloso de nuestro territorio: el Jimenoa, el Bao, el Jagua, el Guanajuma, el Amina, el Mao y el Guayubín.

Ese torrente de agua así constituido se despeña, cordillera abajo, y por el camino produce saltos de agua generadores de electricidad; en otros, esa agua es represada como en Taveras y Bao para producir energía y para regular los riesgos. Y el agua que finalmente se desplaza más tranquila, por valles y llanos, es repartida por los canales de regadío y fertiliza las inmensas y ricas tierras del Cibao: miles de kilómetros cuadrados riega el Yaque del Norte.

Cuando las aguas del Yaque desembocan en la bahía de Montecristi han recorrido ya 296 kilómetros realizando esa benéfica y productiva labor.

Yo creo que hay otros caudales, que son las inteligencias y los entendimientos de ustedes- y los de esa élite de dominicanos que tienen hoy un grado académico, un postgrado o una maestría-y que se comportan son como el agua de los manantiales que forman el Yaque del Norte y el Yaque del Sur. La acción benéfica de sus talentos sobre la sociedad se ejecuta en forma parecida a como lo hace un río al fertilizar valles y llanos.

Mientras tuvimos un país sin educación, no hubo nada que esperar de aquellas generaciones: miseria y ruina fue lo que nos entregaron. En los primeros años de la República, antes de la Anexión, había seis escuelas de educación básica en todo el país. Y llegamos a contar con un presidente de la República analfabeto y varios tan solo con estudios de primaria.

El panorama hoy es otro. Nuestro país es un país al que se le ve futuro. Y lo que nos da esa esperanza son ustedes: la capacitación de nuestros profesionales y su posterior acción bienhechora en la sociedad nos hace pensar en un futuro distinto.

Si algunos nubarrones se ven en el horizonte de la República, nosotros, mayores que ustedes, les podemos asegurar que superaremos esa situación. Siempre hemos superado las adversidades. Y no se trata de un mero buen deseo: tenemos los recursos humanos con que salir adelante: ustedes, su

capacitación y su voluntad decidida de triunfar.

Son ustedes los que heredan esta tierra, son ustedes los que tienen la responsabilidad de liquidar de una vez por todas las ancestrales injusticias en nuestra nación. Es así como en el informe de La Oficina Nacional de Planificación (ONAPLAN) del año 2003, sitúan al 61.70% de la población bajo la línea de la pobreza, es decir, 5,174,738 dominicanos son muy pobres.

Afronten esas dificultades con las armas del saber y con el mismo optimismo y el esfuerzo con que lograron culminar sus estudios universitarios. Ustedes son como piedras vivas con las cuales se edifica la nación. Con este comportamiento diáfano, transparente y justo, no serán jamás defraudados. Sean firmes en estos propósitos.

Pido humildemente a Jehová, que todo esto se cumpla para bien de ustedes y beneficio de este nuestro maravilloso país.

¡Éxitos! ¡Éxitos! Y Felicidades.

